

LAS ORACIONES EXISTENCIALES CON *HABER* EN ESPAÑOL

EN EL MARCO MINIMALISTA

by

Miriam Díaz

Copyright© Miriam Díaz 2004

A Thesis Submitted to the Faculty of the

DEPARTMENT OF SPANISH AND PORTUGUESE

In Partial Fulfillment of the Requirements
For the Degree of

MASTER OF ARTS

WITH A MAJOR IN SPANISH

In the Graduate College

THE UNIVERSITY OF ARIZONA

2004

UMI Number: 1420173

Copyright 2004 by
Diaz, Miriam

All rights reserved.

INFORMATION TO USERS

The quality of this reproduction is dependent upon the quality of the copy submitted. Broken or indistinct print, colored or poor quality illustrations and photographs, print bleed-through, substandard margins, and improper alignment can adversely affect reproduction.

In the unlikely event that the author did not send a complete manuscript and there are missing pages, these will be noted. Also, if unauthorized copyright material had to be removed, a note will indicate the deletion.

UMI[®]

UMI Microform 1420173

Copyright 2004 by ProQuest Information and Learning Company.

All rights reserved. This microform edition is protected against unauthorized copying under Title 17, United States Code.

ProQuest Information and Learning Company
300 North Zeeb Road
P.O. Box 1346
Ann Arbor, MI 48106-1346

STATEMENT BY THE AUTHOR

This thesis has been submitted in partial fulfillment of requirements for an advanced degree at The University of Arizona and it is deposited in the University Library to be made available to borrowers under rules of the Library.

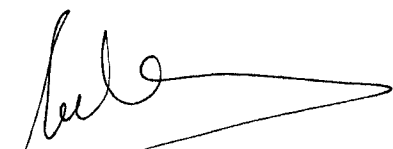
Brief quotations from this thesis are allowable without special permission, provided that accurate acknowledgement of source is made. Request for permission for extended quotation from or reproduction of this manuscript in whole or in part may be granted by the copyright holder.

SIGNED: _____



APPROVAL BY THESIS DIRECTOR

This thesis has been approved on the date shown below:



Antxon Olarrea, Ph.D
Assistant Professor of Spanish

4/29/04
Date

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis, con todos sus aciertos y errores, es culpa mía, pero mérito de muchos más, que me han aguantado durante todo este tiempo y me han ayudado a llegar aquí, y espero que más allá.

Miloi bat esker (un millón de gracias, para el que no me entienda) a la Gotx por aguantarme taaaaaaaaaaaaaanto (y me faltan 'a'-s para describirlo), y a Antxon Olarrea, director de esta tesis (y 'guía espiritual' en muchos otros momentos), que ha sabido maltratarme lo suficiente como para hacerme llegar hasta aquí y, lo que es más importante, querer seguir un poquito más adelante.

También quiero agradecer al resto de mis profesores por su apoyo y por haber conseguido que aprenda cien veces más con ellos en uno o dos semestres que en toda mi carrera universitaria, y especialmente a los demás miembros de mi comité, por el favorcito extra.

Y, por supuesto, esta tesis está dedicada a mi familia, que me ha apoyado y aguantado en la distancia; y a mi familia 'adoptiva', que sois todos los amigos que no me habéis abandonado en los momentos en los que ni yo misma me aguantaba, y quienes habéis compartido conmigo los jueves noche, las frustraciones, los trivial, el estrés, las comidas en Old Main, los paseos con Catarro, y los largos días en la 512.

A vosotros, con mucho cariño.

TABLE OF CONTENTS

ABSTRACTO.....	6
I. INTRODUCCIÓN.....	7
II. MARCO TEÓRICO	10
III. INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA	21
III.1. Análisis de las oraciones existenciales del inglés según Chomsky (1995)...	21
III.2. Problemas que se presentan al aplicar la lógica minimalista a las oraciones existenciales con <i>haber</i> en español	24
III.2.1. Concordancia	24
III.2.2. Posición de sujeto	26
III.2.3. Estructura que selecciona el verbo <i>haber</i> en español	31
IV. POSIBILIDAD: CONSTRUCCIONES TRANSITIVAS CON EXPLETIVO.....	41
IV.1. Las CTEs según Chomsky (1995)	41
IV.2. Las CTEs en la historia del inglés	49
IV.3. La generalización de Vikner.....	56
V. INGLÉS / ISLANDÉS / ESPAÑOL: PARECIDOS Y DISPAREJOS	61
V.1. Riqueza morfológica	61
V.2. Concordancia del verbo	62
V.3. Movimiento V a I.....	62
V.4. Propiedad V2.....	63
V.5. Primeras conclusiones.....	65

TABLE OF CONTENTS - Continued

VI. ASIGNACIÓN DE CASO AL ASOCIADO	68
VII. CONCLUSIÓN	73
VIII. REFERENCIAS.....	74

ABSTRACTO

Las oraciones existenciales con 'there' del inglés como *There is a man in the room* han supuesto siempre un reto para las diferentes teorías sintácticas chomskianas. En este trabajo, estudio estas oraciones y las consecuencias que su análisis chomskiano tiene para las oraciones existenciales con el verbo *haber* en español.

Mi objetivo es intentar explicar la sintaxis de *Hay un hombre en la habitación*, partiendo de las ideas del Programa Minimalista (1995) de Chomsky. Demuestro que la explicación de Chomsky (1995) para las existenciales del inglés no explica los casos del español e indico los problemas que surgen al intentar hacerlo.

Para llegar a mi objetivo, discuto las construcciones transitivas con expletivo (CTEs), la generalización de Vikner, y comparo las características del inglés y el islandés a las del español para intentar llegar a una conclusión en cuanto a la estructura de las construcciones existenciales con *haber* en ésta lengua.

I. INTRODUCCIÓN

‘There is a man in the room’ es una de las oraciones del inglés que más se repiten en las clases de sintaxis. Las oraciones existenciales con ‘there’ del inglés han supuesto siempre un reto para las diferentes teorías sintácticas chomskianas y han sido, por tanto, una de las razones que han impulsado la adaptación constante de la teoría en los últimos 20 años. Este tipo de construcción existencial ha sido crucial en el avance de la teoría sintáctica, especialmente en el desarrollo de la teoría de Caso, la de Concordancia, y para el establecimiento de la relevancia de los rasgos phi (persona y número) de los ítems léxicos y su interpretabilidad en Forma Lógica (FL).

En este trabajo, voy a estudiar este tipo de oraciones y las consecuencias que su análisis chomskiano tiene para las oraciones existenciales con el verbo *haber* en español. Por lo tanto, mi objetivo es intentar explicar la sintaxis de ‘Hay un hombre en la habitación’, partiendo de las ideas del Programa Minimalista (1995) de Chomsky, ya que, como voy a demostrar en la sección III, la explicación que este autor da para las existenciales del inglés no explica los casos del español.

Los datos básicos del inglés, que presento con más detalle en la sección III de este trabajo, son aquellos en (1), donde se observa a) que en inglés el verbo (V) en estas construcciones no concuerda en número con el elemento que aparentemente está en posición de sujeto, sino con el Sintagma Nominal (SN) postverbal, como se observa al comparar las oraciones (1.a) y (1.b); b) que en inglés existe una versión gramatical de la oración sin ‘there’ y con el SN en posición preverbal, en (1.c), y c) que ‘there’ no puede aparecer en la oración si no existe el SN postverbal, ejemplo en (1.d):

- (1) a. There is *a man* in the room
 b. There are *men* in the room
 c. *A man* is in the room
 d. *There is in the room

En español, en cambio, los datos básicos en (2) muestran a) que el V no concuerda con el SN postverbal, como se puede comprobar al comparar (2.a) y (2.b), b) que la versión con el SN preverbal no es posible, en (2.c), y que, por lo tanto, c) no está claro qué es lo que ocupa la posición de sujeto de la oración ni tampoco cómo ocurre la asignación de Caso al SN:

- (2) a. Hay un hombre en la habitación
 b. Hay dos hombres en la habitación
 c. *Un hombre hay en la habitación

Después de indicar los problemas y preguntas que surgen al aplicar la teoría minimalista a estas estructuras en español, considero la posibilidad, tal y como lo hace Chomsky (1995) para el inglés, de que las oraciones existenciales del español tengan una estructura del tipo de las construcciones transitivas con expletivo (CTEs) de algunas lenguas germánicas como el islandés (sección IV). Para esto, es necesario reproducir la manera en que Chomsky adjudica este tipo de estructura a oraciones del tipo ‘there arrived a man’ en inglés, recordar la historia de las TCEs en el inglés, e introducir la generalización de Vikner, que dice que hay una correlación entre el desplazamiento del verbo y la gramaticalidad de las CTEs en las lenguas, la cual ha servido para explicar la posibilidad o imposibilidad de tener CTEs en las diferentes lenguas germánicas.

Una vez hecho esto, en la sección V hago una revisión de las características del español, las del inglés y las del islandés, con el objetivo de establecer con cuál de las dos estructuras es más equiparable la de las construcciones existenciales con 'haber' del español y poder dar una respuesta tentativa a los problemas que estas construcciones del español suponen para la teoría sintáctica.

II. MARCO TEÓRICO

El modelo teórico en el que se va a enmarcar esta tesis es la gramática generativa, en concreto, la primera propuesta del modelo minimalista de Chomsky (1995), en el Programa Minimalista.

El modelo minimalista surge, a mediados de los noventa, tanto como una continuidad del modelo anterior, Principios y Parámetros (P&P), como como una desviación de éste. Es continuidad de P&P en cuanto a que mantiene muchos de los logros teóricos básicos de este modelo sintáctico (papeles temáticos, binariedad, etc.), y al mismo tiempo es desviación de éste, ya que reformula, sobre todo, los pasos y mecanismos por medio de los cuales se derivan las oraciones gramaticales en las lenguas.

El modelo de P&P se organiza en base a un número limitado de principios universales (la teoría de la X', la de Caso, la de Papeles Temáticos, la de Ligamiento, la de Control, etc.) y a una serie de parámetros que conforman una serie de alternativas sintácticas posibles e imposibles en cada lengua. Los principios son un grupo limitado de condiciones universales de buena formación que se imponen sobre las oraciones, y los parámetros son una serie de valores de esos principios que pueden ser diferentes entre las lenguas, pero que a la vez son fijos en cada una de ellas. Por ejemplo, en español, el sujeto puede o no aparecer de manera manifiesta en la oración, mientras que en inglés el sujeto es obligatorio. Por supuesto, todas las oraciones deben tener un sujeto (principio de proyección), pero el inglés exige que sea fonéticamente manifiesto y el español no (parámetro de sujeto nulo). Por último, P&P es un modelo representacional, esto es, exige que todos los principios sean satisfechos en cada uno de los niveles de representación,

que son cuatro, tres sintácticos (estructura-D, estructura-S y Forma Lógica (FL)) y uno fonológico (Forma Fonética (FF)). Esto significa que en este modelo una oración es gramatical si satisface todos los principios teóricos en cada uno de los niveles de representación.

En el modelo minimalista, en cambio, no es suficiente que se satisfagan todas las condiciones en cada uno de los niveles de representación para que la oración resulte gramatical, sino que además ésta es la óptima entre todas las posibles a partir de un mismo conjunto limitado de ítems léxicos (numeración). En el modelo minimalista sólo existen dos niveles de representación, LF (el componente conceptual/intencional del sistema computacional) y FF (el componente articulatorio/perceptual), y es necesario satisfacer todas las condiciones de buena formación en estos niveles; pero además, existen una serie de condiciones globales de economía que aseguran que la oración que resulta gramatical sea siempre la más económica y perfecta que pueda ser, esto es, la óptima en cada punto de la derivación. Por esto, el modelo minimalista es un modelo derivacional, y no representacional, ya que cada paso de la derivación ha de ser el mejor que se pueda dar en ese momento.

La derivación de una oración en el minimalismo empieza a partir de una numeración, un grupo limitado de ítems léxicos especificados totalmente con rasgos tanto categoriales, fonológicos y morfológicos, como semánticos. De todas las derivaciones posibles, permitidas por las restricciones de los principios universales en los dos niveles de representación, sólo la derivación óptima con respecto a la misma numeración según los principios de economía es la gramatical, por lo que la opcionalidad no existe en el

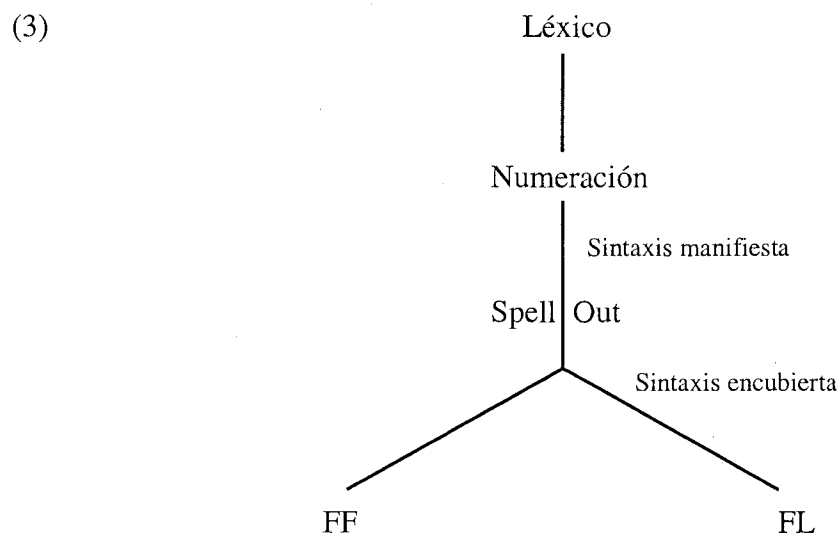
marco minimalista. Cuando una derivación llega a su final cumpliendo todos estos requisitos, se dice que la derivación *converge*. Cuando no llega, *se estrella*.

Los ítems léxicos de la numeración se insertan en la estructura por medio de la operación llamada *Merge*, y sólo cuando no hay más remedio, se mueven por medio de *Move*. Estas dos operaciones son las sustitutas en el minimalismo de la teoría de la X' y de la regla *Muévase α* de P&P. Sin embargo, mientras que *Merge* es gratuita para el mecanismo computacional, *Move* es una operación costosa para éste, por lo que restringir el número de veces que se aplica *Move* significa maximizar la optimidad del mecanismo computacional.

De aquí se deriva el primer principio de economía: Último Recurso. Este principio exige que el desplazamiento de un elemento no se realice sino hasta el momento en que ninguna otra operación permita la convergencia de la derivación, o lo que es lo mismo, se reserve sólo para los casos en que un elemento que ha entrado en la derivación por *Merge* necesite cotejar un rasgo. Los otros principios de economía son Demora, que dice que cuanto más tarde en la derivación se realice una operación más perfecto es el resultado, y Movimiento Más Corto, que dicta que los movimientos largos son más costosos que los cortos, y por tanto, menos óptimos.

La derivación de cualquier oración en el minimalismo, por tanto, consiste en la selección de un número limitado de ítems del léxico para formar una numeración, la aplicación de *Merge* y, en lo mínimamente necesario, de *Move* a estos ítems, y así el cotejo y desaparición de los rasgos *fuertes*. Los rasgos fuertes son aquéllos que deben ser cotejados y desaparecer antes de la expresión fonética de la oración, esto es, antes de

Spell Out, que es el punto de la derivación en que se separan los caminos hacia FF y FL, y el que marca la diferencia entre lenguas. Los rasgos fuertes en los ítems léxicos han de cotejarse lo antes posible y desaparecer, ya que no pueden ser interpretados por el componente articulatorio/perceptual, FF. Por lo tanto, en un principio, sólo la existencia de un rasgo fuerte en un ítem léxico puede forzar el desplazamiento manifiesto de ese elemento¹. Una vez desaparecidos todos los rasgos fuertes, la derivación prosigue hasta cotejar todos los rasgos y realizar los movimientos, ahora ya encubiertos, necesarios hasta LF. La representación de este proceso se reproduce en (3):



La sintaxis, en el minimalismo, se concibe como el sistema computacional que proyecta los ítems léxicos hasta el interfaz entre los dos niveles de representación, y, al mismo tiempo, aporta las instrucciones para el correcto funcionamiento de los sistemas

¹ Después veremos que esta noción de lo que es un rasgo y qué es lo que fuerza el movimiento será reformulado por el propio Chomsky convirtiendo los rasgos fuertes y débiles en rasgos interpretables y no interpretables y aludiendo al principio de Interpretación Plena como único responsable del movimiento tanto manifiesto como encubierto.

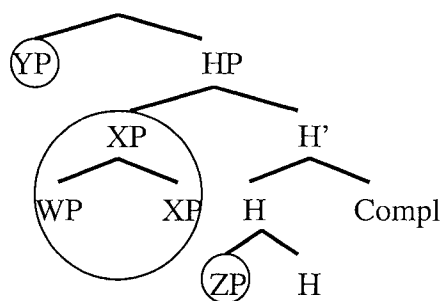
de interpretación articulatorio/perceptual y conceptual/intencional y el resto de los sistemas cognitivos necesarios para la comunicación mediante lenguaje.

La sintaxis manifiesta es el desplazamiento manifiesto, esto es, el trabajo del sistema computacional visible en Spell Out. La sintaxis encubierta es todo aquel trabajo que realiza el sistema computacional, todas las operaciones invisibles, que se realizan después de Spell Out hasta llegar a FL, donde todas las lenguas tienen una misma representación estructural.

Ahondando en el tema de los rasgos, Chomsky cambia en su libro su concepción de rasgos fuertes y débiles a rasgos interpretables [+Int] y no interpretables [-Int]. Los rasgos [-Int] son aquéllos que contienen información no interpretable para el componente conceptual/intencional (FL) y deben cotejarse y desaparecer antes de Spell Out, mientras que los [+Int] son aquellos que sí son interpretables en FL y han de cotejarse también pero no desaparecen, por lo que pueden cotejarse más de una vez. Los rasgos [+Int] son, en el Programa Minimalista, los rasgos phi de los elementos nominales (persona y número) y los rasgos categoriales. El resto de los rasgos son [-Int]. Por lo tanto, los rasgos [-Int] son los únicos que pueden forzar el movimiento manifiesto, como reflejo del principio más importante del minimalismo, el *Principio de Interpretación Plena*, que dicta que nada que no sea interpretable para la interpretación puede llegar a ese nivel de representación. Esto significa que tal y como antes los rasgos fuertes forzaban siempre el movimiento manifiesto, ahora los rasgos que son [-Int] en FF fuerzan el movimiento manifiesto, y los rasgos [-Int] en LF fuerzan el movimiento encubierto.

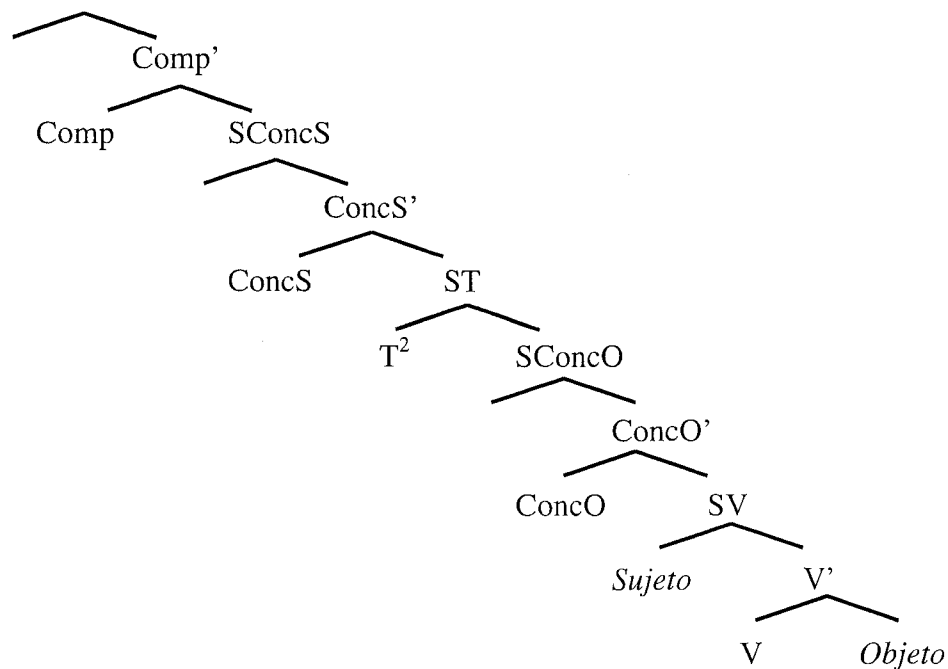
El cotejo de rasgos se da sólo en una configuración específica, por lo que un rasgo debe estar en el *dominio mínimo* del elemento con el mismo rasgo para poder cotejarse y desaparecer o no, según sea la naturaleza del rasgo. El dominio mínimo de un núcleo, a efectos de este trabajo, incluye el especificador de dicho núcleo, los elementos adjuntados a este especificador y su proyección máxima, los elementos adjuntados a la proyección máxima del núcleo y los elementos adjuntados al propio núcleo. O dicho de otra manera, todo en una misma proyección menos el complemento. En esta tesis, llamaré a esta configuración *especificador-núcleo*. El diagrama arbóreo en (4) presenta el dominio mínimo de un núcleo H:

(4) HP



La estructura básica de la oración que voy a utilizar en esta tesis es la introducida inicialmente por Pollock (1989) y usada también en el Programa Minimalista por Chomsky. Sin embargo, voy a ignorar la propuesta de Chomsky (1995) en el capítulo final de este libro de eliminar las proyecciones de concordancia. Esta estructura está en (5):

(5) SComp



Asumo, como se asume en el minimalismo, que el SV es donde se generan todos los argumentos del V y donde se cumple el Principio de Papeles Temáticos, que dicta que todos los argumentos del V deben recibir un papel temático (una función con respecto al verbo: agente, paciente/tema, instrumento, etc.) y cada uno de los papeles temáticos que puede asignar el V sea asignado sobre un único argumento. Así, en la oración base que voy a utilizar, el sujeto de la oración se genera en posición de [Esp, SV] y el objeto en posición de complemento del V.

Tanto el sujeto como el objeto entran en la derivación con un rasgo [N] cada uno, por ser los dos elementos nominales, y el V entra con un rasgo [V]. Los núcleos de las

² Nótese que la proyección ST no tiene posición de especificador. Esto es así porque si no no podría explicarse la subida del sujeto a [Esp, SConcS], porque violaría Movimiento Más Corto. Para más información ver Olarrea (1996).

proyecciones funcionales (ConcS, T, ConcO) también contienen rasgos categoriales. ConcO contiene un rasgo [N] y los rasgos de concordancia del V con el objeto, T contiene los rasgos temporales de la expresión del V, y ConcS contiene un rasgo [N] y los rasgos de concordancia del verbo con el sujeto. En español, como quedará probado en la sección V de esta tesis, el V siempre sale del SV y sube a T, donde se encuentra su morfología temporal, por lo que en términos minimalistas se dice que el rasgo [V] en T es un rasgo fuerte (que fuerza el movimiento explícito del V).

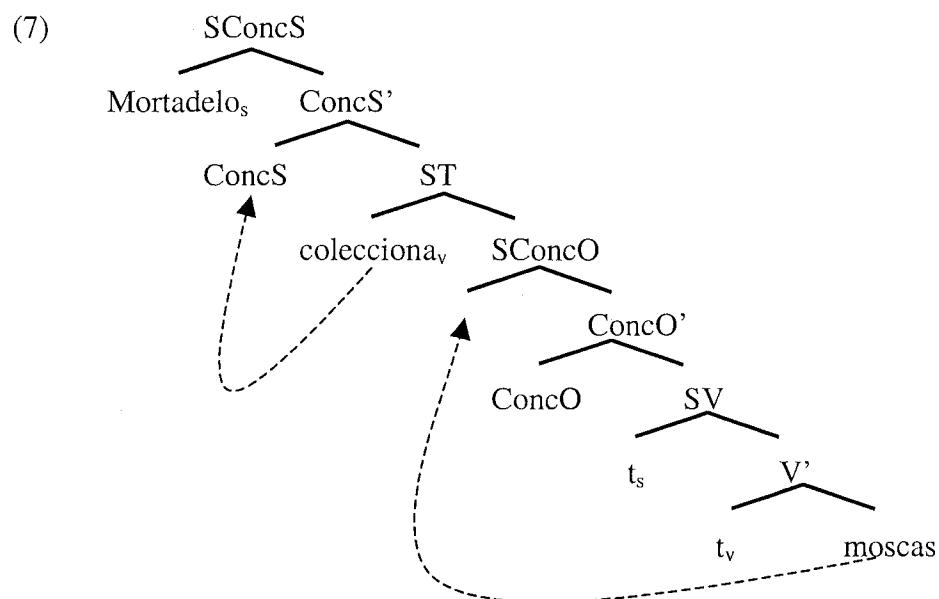
Puesto que el sujeto también sale del SV de forma manifiesta en español, se dice que el rasgo [N] de ConcS también es fuerte, y atrae al sujeto. El V, que se ha movido a T antes de Spell Out en la sintaxis manifiesta, después de Spell Out sube, adjuntado a T, y se adjunta a ConcS, ya que el rasgo [V] en este nodo es [-Int] en FL. Por lo tanto, el V sube a T de forma manifiesta en español, pero de forma encubierta, después de Spell Out, a SConcS. Así, Chomsky dice que Concordancia se establece en el momento en que los ítems entran en la derivación, pero no se coteja hasta FL. Lo mismo ocurre con los rasgos de Caso. Aunque los SSNN entran en la derivación con sus respectivos rasgos de Caso (Nominativo, Acusativo...) pero estos rasgos no se cotejan hasta FL.

En cuanto al objeto y el SConcO, éste tiene las mismas funciones que el SConcS para con el sujeto, pero para con el objeto. ConcO contiene un rasgo [N] y los rasgos de Concordancia y de Caso entre el verbo y el objeto, y es en la posición de [Esp, SConcO] donde el objeto coteja todos estos rasgos. Sin embargo, el objeto en español no sale del SV de forma manifiesta, por lo que el rasgo [N] de ConcO no es fuerte, sino débil, y el

objeto sube a su posición de especificador sólo después de Spell Out, en la sintaxis encubierta.³

Como ejemplo, veamos la representación arbórea de la oración en (6) bajo (7). (7) es la representación en el momento en que se da Spell Out, y las flechas intermitentes indican el movimiento sintáctico después de Spell Out, en el camino hacia FL:

(6) Mortadelo colecciona moscas



La derivación de la oración en (6) comienza a partir de una numeración en la que hay a) un V, *coleccionar*, transitivo, con sus rasgos fonéticos pertinentes, presente del modo indicativo, etc; b) dos SSNN con todos sus rasgos: *Mortadelo* con sus rasgos fonéticos, [N], 3ª persona, singular, Nominativo, y *moscas* con sus rasgos fonéticos, [N],

³ Es importante notar que la subida del objeto a esta posición de especificador en la estructura parece constituir una violación del principio de economía Movimiento Más Corto, ya que el sujeto está más cerca de esta posición y la opción más económica debería ser la subida del sujeto a esta posición y no la del objeto. Para solucionar este problema, Chomsky inventa la idea de Equidistancia, que dice que el especificador y el complemento de un núcleo son equivalentes con respecto a la posición a la que se mueve el núcleo, derivando, por tanto, que el sujeto y el objeto son equidistantes con respecto a la posición de [Esp, SConcO].

3ª persona, plural, Acusativo; y c) tres elementos funcionales: T, con un rasgo fuerte [V], y rasgos de presente, y Nominativo; ConcS, con un rasgo débil [V] y otro fuerte [N] (PPE), y rasgos de 3ª persona, singular; y ConcO, con un rasgo débil [N] y Acusativo.

La derivación comienza al hacer *Merge* con el V y el SN *moscas*. Hacer *merge* con cualquier otro par de elementos también sería posible, pero sólo este primer *merge* lleva a una derivación convergente, por lo que comienzo mi explicación desde el momento en que ocurre este *merge* y no otro. La unión resultante de esta operación (V'), sufre otra vez *merge* con el SN *Mortadelo*, proyectando el nodo SV. El V le asigna a su complemento el papel temático de paciente, y a su especificador el de agente, ya que la información interna del V así lo exige (teoría de Papeles Temáticos). Una vez hecho esto, la estructura sigue expandiéndose hasta el punto en que se crea el ST, donde T, que tiene un rasgo [V] fuerte, no interpretable en FF, necesita cotejar este rasgo lo antes posible y atrae al V, que es el único elemento que tiene un rasgo [V]. El V sube para adjuntarse a T (sufre *Move*), dejando una huella (t_v) en su posición original. El ST sufre *merge* con ConcS, y puesto que tiene un rasgo fuerte [N], el sujeto, *Mortadelo*, sufre la operación *Move* y sube a la posición de especificador del SConcS, cotejando así el rasgo fuerte [N] (el PPE) de ConcS. Este es el punto en que se produce Spell Out, cuando V ya ha subido a T y el sujeto a [Esp, SConcS], de manera que ya no queda ningún rasgo fuerte, [-Int] en FF, que cotejar. Todas estas operaciones son óptimas, esto es, son lo más económico que se podía hacer en cada paso de la derivación, y las dos operaciones *move* que se han dado han sido para cotejar un rasgo fuerte que necesitaba cotejarse antes de Spell Out.

Después de Spell Out se cotejan el resto de los rasgos [-Int], los [-Int] en FL. Por lo tanto, T subirá para adjuntarse a ConcS y cotejar su rasgo Nominativo con el sujeto, y el objeto *moscas* subirá a [Esp, SConcO] para cotejar con ConcO su rasgo [N] y su caso Acusativo. Es también después de Spell Out cuando se cotejan los rasgos de Concordancia entre el sujeto y ConcS (rasgos phi), y entre el objeto y ConcO, una vez que se han dado estos últimos movimientos encubiertos.

III. INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

En esta sección se introduce el problema que voy a analizar en este trabajo, esto es, se explica la sintaxis de las oraciones existenciales en inglés según Chomsky (1995) y se presentan los datos básicos del español identificando los problemas que supone el intentar analizar estas oraciones según la primera versión de la teoría minimalista.

III.1. Análisis de las oraciones existenciales del inglés según Chomsky (1995)

Según Chomsky, las oraciones existenciales en inglés tienen tres propiedades que se evidencian en los ejemplos bajo (1), repetidos aquí como (8):

- (8) a. There is *a man* in the room
 b. There are *men* in the room
 c. *A man* is in the room
 d. *There is in the room

Las propiedades de este tipo de construcciones en inglés son, por un lado, que el expletivo⁴ 'there' necesita de un SN, el *asociado*, el cual permite la existencia del expletivo. Esta primera propiedad se puede observar comparando los ejemplos (8.a) y (8.b) con el (8.d). La segunda propiedad de estas construcciones es que la concordancia en número del verbo no es con el expletivo, que se manifiesta en la posición que normalmente ocupa el sujeto, sino con el asociado, como se puede observar al comparar las oraciones (8.a) y (8.b). Por último, la última de las propiedades consiste en que existe una versión gramatical en inglés que muestra la subida manifiesta del asociado, en (8.d).

⁴ Un expletivo es un elemento no referencial, que aparece en la oración con la finalidad de ocupar una posición sintáctica que debe estar ocupada obligatoriamente. Existen diferentes tipos de expletivos, y pueden ser tanto fonéticamente realizados, esto es, expletivos manifiestos (*it* o *there* en inglés), como no realizados, encubiertos; los hay que reciben Caso y establecen Concordancia con el V (*it*), y que no (*there*).

Hay dos premisas importantes para entender el análisis de Chomsky para las existenciales. La primera es que Chomsky asume que el ‘there’ no tiene rasgos phi, sino que estos percolan del asociado, como explicaré más adelante. La segunda es que, como ya he mencionado en la sección II, el Caso y la Concordancia se asignan en el momento en que los diferentes ítems entran en la derivación, pero no se cotejan hasta FL.

El expletivo ‘there’ del inglés no tiene rasgos phi porque éste no concuerda con el verbo, ya que es el asociado el que concuerda en número con él, como se puede observar en los ejemplos (8.a) y (8.b). Debido a que el Principio de Interpretación Plena (PIP) no permite que nada indispensable para la interpretación en FL permanezca en la estructura hasta entonces, puesto que el ‘there’ no tiene contenido semántico (no tiene rasgos phi), Chomsky dice que de alguna manera desaparece en algún punto en el camino desde Spell Out a FL. En vista de que la concordancia del verbo no es con el ‘there’ sino con el asociado (8.a-b), Chomsky dice que el asociado es un afijo en FL, que sube y se une al ‘there’ en FL, de forma encubierta después de Spell Out, para recibir caso Nominativo en posición especificador-núcleo con el verbo, que ya se ha adjuntado a Infl. Así el verbo concuerda con el asociado y no se viola el PPE (Principio de Proyección Extendida), que, en principio, dicta que todas las oraciones deben tener un sujeto.

(9) $[_{SInfl} \text{ There-}[_{SN} \text{ a man}]_i \text{ is}_j \text{ V}_j [t_i \text{ in the room }]]$

Por lo tanto, como se observa en la representación de FL bajo (9), en inglés el asociado sube a $[_{Esp}, SInfl]^5$ después de Spell Out, se cliticiza al expletivo *there*, y recibe caso

⁵ Nótese que SInfl se refiere al Sintagma Inflexional, esto es, la proyección que sirve para cotejar tanto Concordancia como Tiempo y aspecto del verbo. Por lo tanto, SInfl es la versión en una sola proyección de los Sintagmas de Concordancia y del Sintagma de Tiempo que yo estoy usando en mi análisis. Aún así, puesto que en la estructura base que estoy usando en este trabajo el ST no tiene posición de especificador,

estructural Nominativo de la flexión del verbo en posición especificador-núcleo con ésta, explicándose también así la concordancia del asociado con el verbo. De esta forma, los rasgos de Caso y Concordancia están presentes en la derivación ya en Spell Out (lo que en P&P se llamaba estructura-S), pero no se cotejan hasta FL, cuando el asociado sube y se cliticiza al expletivo.

La otra cuestión pendiente es la posibilidad de tener tanto la versión de la oración existencial en (8.a), donde hay un expletivo y el asociado es postverbal, como la de (8.c), donde el asociado ha subido de forma manifiesta antes de Spell Out. Si el minimalismo es un programa que pretende explicar la sintaxis de las lenguas como un sistema lo más perfecto y económico posible, no se debería poder tener dos opciones válidas y gramaticales para una misma oración. Si la versión más perfecta y económica es la única que va a resultar gramatical según la lógica minimalista, entonces la posibilidad de tener tanto (8.a) como (8.c) parece un reto al modelo minimalista. En cambio, Chomsky argumenta que la diferencia está en que para derivar la oración de (8.a) hay un expletivo *there* en la numeración inicial, y para derivar la oración (8.c) no lo hay, evitando así esta objeción teórica a su explicación, ya que cada una de las dos oraciones puede ser la óptima a partir de sus respectivas numeraciones.

cuando digo [Esp, SInfl estoy diciendo [Esp, SConcS], ya que es la única posición de especificador disponible por encima del SV para el sujeto, excluyendo la posición de [Esp, SConcO] cuya función ya he explicado en la sección II.

III.2. Problemas que se presentan al aplicar la lógica minimalista a las oraciones existenciales con *haber* en español

Veamos primero las posibilidades para las oraciones existenciales con *haber* en español:

- (10) a. Hay un hombre en la habitación
 b. Hay dos hombres en la habitación
 c. *Un hombre hay en la habitación
 d. En la habitación hay un hombre

Los problemas que surgen al observar estas oraciones son básicamente cuatro:

- i. ¿Por qué el verbo no concuerda con el único SN en la oración? (ver 10.a-b)
- ii. ¿Qué ocupa la posición de sujeto de la oración?
- iii. ¿Qué estructura selecciona el verbo *haber* en español?
- iv. ¿Qué caso recibe el SN y cómo?

Las primeras tres preguntas son relativamente fáciles de responder, por lo que las he contestado en esta misma sección (en III.2.1, III.2.2 y III.2.3 respectivamente). El último problema, en cambio, depende más directamente del tipo de estructura que tenga este tipo de oraciones en español, por lo que se intentarán responder al final del trabajo, en la sección VI, una vez analizadas las diferentes posibilidades estructurales.

III.2.1. Concordancia

Sabemos que en inglés el asociado concuerda en número con el verbo y además muestra caso Nominativo que coteja con el nodo Infl cuando se afija al expletivo en FL. En español, si sustituimos el SN por un pronombre en la oración, como en (11), el pronombre que usamos no es un pronombre con caso Nominativo, como supondríamos

que ocurriría si el SN tuviera caso Nominativo como en inglés, y además, en español el verbo no concuerda nunca con el SN, sino que se conjuga siempre en tercera persona del singular⁶, a diferencia del inglés. Los ejemplos están en (11) y (12):

- | | | | |
|------|--|------------------|------------------------------|
| (11) | a. <i>Hay</i> un hombre en la habitación | Lo hay | 3ª pers. Singular. Presente |
| | b. <i>Hay</i> dos hombres en la habitación | Los hay | 3ª pers. Singular. Presente |
| | c. <i>Había</i> una cucaracha en el jardín | La había | 3ª pers. Singular. Pasado |
| | d. <i>Había</i> dos cucarachas en el jardín | Las había | 3ª pers. Singular. Pasado |
| (12) | a. There <i>is</i> a man in the room | | 3ª pers. Singular. Presente. |
| | b. There <i>are</i> two men in the room | | 3ª pers. Plural. Presente. |
| | c. There <i>was</i> a cockroach in the garden | | 3ª pers. Singular. Pasado. |
| | d. There <i>were</i> two cockroaches in the garden | | 3ª pers. Plural. Pasado. |

Por lo tanto, tenemos que descartar la posibilidad de que el SN de estas oraciones en español suba en FL a la posición ocupada por el expletivo en inglés, ya que la motivación para que esto ocurra, según Chomsky, se basa en la necesidad de asignar caso Nominativo al asociado y de tener que explicar la concordancia de éste con el verbo. Puesto que en español, ni el verbo concuerda con el SN (el asociado), ni éste muestra caso Nominativo (11), la propuesta de Chomsky no explica los datos del español.

Si el verbo no concuerda con el SN de estas oraciones, como he demostrado en los ejemplos bajo (11), entonces tiene que haber algo más en la posición que

⁶ No voy a tomar en cuenta aquí las posibles variaciones en el uso del verbo *haber* con significado existencial para ser consecuente con el modelo de análisis lingüístico chomskiano. Las versiones alternativas en las que el verbo *haber* sí concuerda con el asociado merecen un análisis independiente.

normalmente ocupa el sujeto de la oración, algo que tenga rasgos de tercera persona singular, que son los rasgos de concordancia con el sujeto que siempre muestra el verbo.

Llegados a este punto, es necesario aclarar cuál es la posición que ocupa el sujeto en la estructura oracional del español. Para el inglés, es generalmente aceptado que la posición del sujeto de la oración es la posición de [Esp, SInfl]. Para el español, en cambio, no es tan evidente, ya que se ha propuesto también que en esta lengua en realidad el sujeto está dislocado a la izquierda (generado como adjunto al SInfl más alto y coindizado con un pronombre vacío generado en posición argumental, dentro del SV, y que ha subido después a [Esp, SInfl]), y por lo tanto, que ocupa la posición de adjunto al SInfl, y no de especificador de éste (Olarrea 1996, Zagona 2002). Por ahora, y a menos que sea necesario establecer lo contrario, voy a asumir que la posición del sujeto en español, es, al igual que en inglés, la posición de [Esp, SInfl], o lo que es lo mismo según la estructura básica oracional en este trabajo, en posición de [Esp, SConcS].

III.2.2. Posición de sujeto

Vamos entonces a la segunda de las preguntas: ¿Qué ocupa la posición de [Esp, SInfl] de la oración? Recuperemos entonces el último ejemplo de la lista de ejemplos básicos en (10): *En la habitación hay un hombre*, y analicemos las posibilidades en cuanto a qué puede ocupar la posición de [Esp, SInfl], o dicho de otro modo, la posición que normalmente ocupa el sujeto en español.

La primera de las opciones sería intentar reconstruir la teoría de Chomsky, diciendo que hay un *pro* expletivo, del tipo del 'there' en inglés, no manifiesto, en posición de sujeto. Esta posibilidad queda descartada rápidamente, ya que la motivación

para que el SN suba y se cliticice con el expletivo en inglés es la necesidad de satisfacer Caso, en inglés caso Nominativo, pero en español no existe tal motivación, ya que el caso que muestra el SN no es Nominativo, como se mostró con los ejemplos bajo (11). Además, tal cliticización supondría la concordancia entre el SN y el verbo, cosa que no ocurre en español.

La segunda de las posibilidades es que sea el SPrep locativo el que ocupe la posición de [Esp, SInfl] de la oración, como sugiere el ejemplo (10.d). Esta opción parece contradecir la creencia tradicional de que sólo los elementos nominales pueden satisfacer el PPE y aparecer en posición de sujeto. Olga Fernández Soriano (1999) trata este tema y demuestra que los SPreps preverbiales en construcciones con verbos inacusativos en español tienen rasgos nominales y pueden cumplir con el PPE y tomar la posición de sujeto de la oración cotejando el rasgo [N] de Infl, o de ConcS según mi estructura base.

Veamos los ejemplos básicos que usa esta autora en (13), donde tanto *constar*, como *faltar*, como *haber* son verbos inacusativos, y donde los SPreps, según esta autora, ocupan la posición de sujeto de la oración por tener características nominales, o dicho de otra forma, por tener un rasgo [N]:

- (13) a. En este impreso consta que eres el responsable
 b. Aquí falta café / Aquí sobra un vaso
 c. En esta tienda había pan

Aún si esto fuera así, tendríamos que suponer que estos elementos locativos en posición de sujeto tienen rasgos phi de tercera persona del singular, y que es con éstos con quienes establece la concordancia el verbo, y no con el SN posverbal de la oración.

Si esto fuera así, al poner los dos adverbios o SPreps locativos coordinados en esa misma posición, el verbo debería mostrar concordancia en tercera persona del plural, pero no deberíamos ver ningún cambio en número en el SN posverbal. Veamos los ejemplos en (14), (15) y (16):

- (14) a. En este impreso y en ese archivo consta que eres el responsable
 b. *En este impreso y en ese archivo constan que eres el responsable
 c. En este impreso constas tú / constan ustedes / constamos nosotros
- (15) a. Aquí y allá falta café
 b. *Aquí y allá faltan café
 c. Aquí faltan café y pastas
- (16) a. En esta tienda y en el supermercado había pan
 b. *En esta tienda y en el supermercado habían pan
 c. En esta tienda había pan y leche

Los ejemplos en (14-16) demuestran que la concordancia del verbo no se da con el SPrep preverbal, sino con el SN posverbal en algunos casos, como se demuestra en los ejemplos (14.c) y (15.c), o con algún otro elemento no visible que no es ni el SN ni el SPrep de la oración, como en (16.c).

Como el objeto de este estudio son las construcciones existenciales con el verbo *haber* del tipo de (16), el razonamiento de Fernández-Soriano no es satisfactorio a la hora de responder la segunda pregunta básica, esto es, la de qué ocupa la posición de sujeto de la oración. Puesto que no tenemos razones suficientes para apoyar la idea de que es el SPrep de la oración el que sube a esta posición en FL, siguiendo la lógica de Chomsky,

porque el SPrep no establece ninguna relación de concordancia con el verbo, nos vemos obligados a descartar esta posibilidad.

Además, si partiéramos de la premisa de que en español el sujeto explícito de la oración está dislocado a la izquierda y no en [Esp, SInfl], y demostramos que los SPreps y los sujetos parecen competir por una misma posición preverbal (ejemplos en 17), entonces tenemos más evidencia para descartar la posibilidad de que el SPrep locativo de las existenciales con *haber* en español esté ocupando la posición de [Esp, SInfl], ya que, por la competición que muestra con el sujeto por ocupar una misma posición, suponemos que se encontraría también en este caso como adjunto al SInfl y no en [Esp, SInfl]. En tal caso, el sujeto manifiesto y el SPrep compiten por la posición de adjunto al SInfl y en la posición de especificador de esta proyección se encuentra el pronombre encubierto con el que estaría coindizado el sujeto manifiesto de la oración.

- (17) a. En esta ciudad vive Juan / Juan vive en esta ciudad
 b. *En esta ciudad Juan vive / *Juan en esta ciudad vive

Los ejemplos en (17.a) muestran que tanto el sujeto como el SPrep locativo pueden aparecer en posición preverbal, mientras que los ejemplos en (17.b) muestran que es imposible que estos dos elementos estén en posición preverbal al mismo tiempo, independientemente del orden en el que aparezcan, lo cual nos permite decir que estos dos elementos compiten por una misma posición.

La tercera de las posibilidades es suponer que el elemento no manifiesto en [Esp, SInfl] (y aquí vuelvo a asumir que la posición que normalmente ocupa el sujeto es ésta) no es como el pro expletivo similar al ‘there’ del inglés de la primera opción, sino que

este elemento es también un elemento vacío pero que tiene rasgos phi de tercera persona singular, por lo que es interpretable en FL, pero que no tiene necesidad ni de Caso ni de papel temático⁷.

Ahora sí, el verbo siempre concuerda con la tercera persona singular de este nuevo expletivo, el SN no recibe caso Nominativo porque no se encuentra en la posición especificador-núcleo con el núcleo de la flexión (o con ConcS), y cuando el locativo aparece antes del verbo está en posición de [Esp, SComp] o como adjunto al SInfl y no en [Esp, SInfl], posición ocupada por el nuevo expletivo con rasgos phi.

Por supuesto, si este expletivo tiene rasgos phi, estos rasgos son necesarios para la interpretación en FL, son rasgos interpretables ([+Int]), y por lo tanto este elemento no tiene que eliminarse antes de FL como ocurre con el *there* del inglés, que es lo que motiva la subida del asociado en FL en este idioma y la consecuente concordancia de éste con el verbo.

En español el nuevo expletivo que ocupa la posición de sujeto es un expletivo nominal con rasgos phi, sin necesidad de Caso ni de papel temático, que es interpretable en LF, por lo que no se elimina en ningún momento, y que concuerda con el verbo. Cualquier cosa que aparezca delante del verbo en Spell Out estará en posición de [Esp, SComp], o como adjunto al SInfl, pero no en [Esp, SInfl], pues esta posición la ocupa el nuevo expletivo con rasgos de tercera persona singular.

⁷ En este sentido, este elemento encubierto sería más parecido al 'it' del inglés que al 'there', puesto que el 'it' sí tiene rasgos de Caso, pero el 'there' no:

- | | | | |
|-----|----------------------------|-----|--------------------------|
| i. | It is likely to rain | Vs. | *There is likely to rain |
| ii. | There is a man in the room | Vs. | *It is a man in the room |

III.2.3. Estructura que selecciona el verbo *haber* en español

En principio, el análisis del expletivo con rasgos de número y persona propuesto en la sección anterior presentaría una estructura posible sin contradecir las teorías de Chomsky. Fijémonos entonces con más detalle en las diferencias que existen entre la estructura de la construcción existencial en inglés explicada por Chomsky y las oraciones existenciales en español.

Una de estas diferencias es el hecho de que en inglés la construcción con significado existencial se construye con un verbo copulativo, *to be*, y en español se construye con el verbo *haber*, que a primera vista, se clasifica como verbo intransitivo inacusativo en la literatura. La mayor diferencia entre estos verbos es, por lo tanto, que los verbos copulativos seleccionan una Cláusula Reducida (CR) como complemento, por lo que su estructura se considera plana, mientras que los verbos intransitivos, tanto inacusativos como inergativos, seleccionan una estructura jerárquica, tradicionalmente llamada *VP-Shell*. Se trata de decidir, por tanto, qué tipo de estructura selecciona el verbo *haber* en español.

Revisemos primero la estructura de otros verbos inacusativos, como *faltar*, el mismo que hemos mencionado antes en los ejemplos de Fernández-Soriano. Los verbos inacusativos se diferencian de los inergativos en que el SN que ocupa la posición de sujeto en las oraciones con estos verbos tiene papel temático de paciente, y no de agente como el SN de los inergativos. La asignación de los papeles temáticos se da dentro del *VP-Shell*, en distintas posiciones para cada uno de los tipos, y después estos SSNN se mueven a la posición de [Esp, SInfl] y es allí donde reciben caso Nominativo. Por lo

tanto, tanto los SSNN que aparecen como sujeto de verbos inacusativos (ejemplos en 18), como los que aparecen como sujeto de verbos inergativos (en 19), se pueden sustituir por un pronombre de caso Nominativo:

- | | | |
|------|--------------------------------------|------------------------------------|
| (18) | a. Falta Juan en la fiesta | Falta él en la fiesta |
| | b. Las amapolas florecen en el campo | Ellas florecen en el campo |
| | c. Los bomberos llegan tarde | Ellos llegan tarde |
| (19) | a. Los niños corren por las calles | Ellos corren por las calles |
| | b. Las niñas estornudan | Ellas estornudan |
| | c. Los niños saltan | Ellos saltan |

Si la estructura del verbo *haber* en las existenciales en español fuera del tipo de la de los verbos inacusativos, esperaríamos, que, además de que el único SN de la oración tuviera papel temático de tema o paciente y no de agente, éste se pudiera sustituir por un pronombre con caso Nominativo, y ya vimos en los ejemplos de (11) que no es así. Además, el hecho de que un SN en posición de sujeto de una oración lleve un papel temático diferente al de agente ocurre en otro tipo de construcciones, como en las copulativas, por lo que el papel temático de este SN no es dato suficiente para determinar la estructura en la que ocurre un tipo determinado de verbo, en este caso, del verbo *haber*.

Por otro lado, si no tenemos razones para pensar que el verbo *haber* tenga la estructura de un verbo inacusativo tradicional, como he derivado en el párrafo anterior, podemos postular que la estructura que selecciona *haber* es una estructura plana, o sea, una CR. Los verbos que toman como complemento una CR son los verbos copulativos y los verbos del tipo de *considerar*. Ya he mencionado antes que los sujetos de los verbos

copulativos (que es el sujeto de la CR que éstos seleccionan que ha subido a posición de [Esp, SInfl] para cumplir con el PPE, el filtro de Caso y establecer la concordancia con el verbo) no tienen una interpretación de agente, sino de tema o paciente, y lo mismo ocurre con los verbos como *considerar*, ya que este verbo selecciona su propio argumento externo (sujeto) con papel de agente aparte del sujeto de la CR. Por lo tanto, el SN del verbo *haber* comparte la característica de no tener papel temático de agente con los sujetos de las CCRR, con lo que es necesario estudiar más en detalle estas estructuras para poder decidir si, como yo creo que ocurre, hay un paralelismo entre las estructuras con CCRR y el verbo *haber* en las existenciales del español. Además, todas las CCRR no presentan el mismo comportamiento.

Hay dos tipos de CCRR: las seleccionadas como complemento por los verbos copulativos, y las seleccionadas como complemento de los verbos como *considerar*. La primera diferencia notable entre estos dos tipos de verbos es, como ya he mencionado, que los segundos seleccionan también un argumento externo con el que se establece la concordancia con el verbo, mientras que los primeros no.

Los verbos copulativos *ser* y *estar* pueden seleccionar tanto un predicado nominal, como un predicado verbal, pero en los dos casos seleccionan una CR. Por ahora, nos interesa fijarnos solamente en los datos sobre las CCRR con predicados nominales, pero volveré a mencionar las CCRR con predicados verbales después de llegar a una conclusión la estructura que selecciona *haber* en español, por lo que incluyo aquí los ejemplos pertinentes.

En cuanto a los copulativos puros, como se ve en (20), aquéllos que toman un predicado nominal, muestran que la CR completa es sustituible por el pronombre de atributo invariable 'lo', y la sustitución del predicado solo también se hace por medio de este pronombre invariable. El sujeto de la CR, en cambio, no se puede extraer dejando el atributo in situ, y cuando lo hacemos, tenemos que usar un pronombre con caso Nominativo, debido a que el sujeto de la CR aparece de forma manifiesta en posición de sujeto de la oración, donde se coteja el caso Nominativo con el verbo:

(20)

	SER		ESTAR	
	+ Predicado Nom.	+ Predicado Verbal	+ Predicado Nom.	+ Predicado Verbal
	Juan es inteligente	La fiesta es en la calle	Juan está enfermo	Juan está en la calle
Sustitución CR	Lo es	Lo es	Lo está	Lo está
Sustitución del predicado solo	Juan lo es	*La fiesta lo es	Juan lo está	*Juan lo está
Sustitución del sujeto solo	*Lo es inteligente Él es inteligente	*Lo es en la calle *Ella es en la calle ⁸	*Lo está enfermo Él está enfermo	*Lo está en la calle Él está en la calle

En cuanto a las CCRR seleccionadas por verbos como *considerar*, en (21), la sustitución de la CR completa resulta agramatical porque la única versión gramatical cambia el contenido semántico de la oración y la sustitución del predicado solo es también imposible. La sustitución del sujeto solo de la CR, en cambio, tiene una característica importante, ya que no sólo es permisible, sino que no se realiza por medio del pronombre de atributo invariable 'lo', sino por medio del pronombre de caso Acusativo que, por lo tanto, concuerda en género y número con el elemento sustituido:

⁸ Esta oración es agramatical porque el sujeto de la CR es un evento, y no una persona, caso en el que la sustitución del sujeto por un pronombre de Nominativo sería correcta. El verbo 'ser' solamente selecciona predicados locativos cuando el sujeto es un evento.

(21)

	CONSIDERAR
	Yo considero el libro espantoso / considero las ideas perfectas
Sustitución CR	*Yo lo considero ⁹ / *las considero
Sustitución del predicado solo	*Yo lo considero el libro / *las considero las ideas
Sustitución del sujeto solo	Yo lo considero espantoso / las considero perfectas

Si el verbo *haber* selecciona una CR como complemento, debemos comparar el comportamiento de estas construcciones con *haber* con las construcciones con CCRR de los copulativos y la de *considerar*, y decidir a cuál de estas construcciones se parece más. Pero primero es importante observar que la imposibilidad de sustituir lo que en principio denominamos como el sujeto de la CR (*un hombre*) por un pronombre dejando el locativo in situ (**Lo hay en la habitación*) nos lleva a tener que designar a todo '*un hombre en la habitación*' como el sujeto de la CR, y decidir que hay un predicado fonéticamente vacío en posición de atributo. La estructura de las CCRR de *haber* sería, en principio, del estilo de (22):

(22) _____ *haber* [[un hombre en la habitación] [Ø]]

Veamos ahora las características que muestran estas existenciales con *haber* en español en cuanto a la extracción y sustitución de sus elementos en (23):

⁹ El resultado de esta sustitución es gramatical pero cambia el significado original de la oración. El pronombre en esta oración no está sustituyendo una CR sino un Objeto Directo. El verbo 'considerar' en este caso tiene significado de 'tomar en consideración'.

(23)

	HABER
	Hay un hombre en la habitación / Hay dos cucarachas en la habitación
Sustitución CR	Lo hay / Las hay
Sustitución del predicado solo	Hay un hombre en la habitación / Hay dos cucarachas en la habitación
Sustitución del sujeto solo	Lo hay / Las hay ¹⁰

Debido a que la CR del verbo *haber* debe tener un predicado vacío, la única de estas características válida realmente es la tercera, ya que muestra que en caso de sustituir el sujeto de la cláusula, el pronombre usado concuerda con el elemento sustituido en género y en número. Puesto que esto ocurre de igual manera con las construcciones con CCRR con *considerar* y no se permite en el caso de los copulativos, derivamos que las CCRR seleccionadas por *haber* son del tipo de la de *considerar*, y no del de la seleccionada por los copulativos.

Si esto es así, es lógico pensar que hay algo más que ocupa la posición de sujeto del verbo *haber*, tal y como ocurre con *considerar*, y que es con este elemento con el que se establece la concordancia con el verbo, y no con el SN manifiesto, que ahora es parte del sujeto de la CR. Si mi propuesta de que hay un expletivo con rasgos phi en posición de sujeto de la oración es correcta, y, como acabamos de proponer, el verbo *haber* selecciona una CR como la de *considerar*, la estructura de este verbo sería la representada en (24)¹¹:

¹⁰ La agramaticalidad de 'lo hay en la habitación' es la razón por la que es necesario decir que 'un hombre en la habitación' es todo el sujeto de la CR. Puesto que el predicado de la CR sería un predicado sin contenido fonético, el resultado de la sustitución de la cláusula entera o del sujeto solamente es el mismo.

¹¹ Por su parte, Hoekstra & Mulder (1991) ofrecen un análisis parecido para las construcciones con verbos inacusativos y para los inergativos en construcciones ergativas en general, pero su análisis no es aplicable

(24) EXPL. *haber* [[un hombre en la habitación][Ø]]

(3^a.sing.)

La diferencia, por lo tanto, entre las existenciales con *haber* del español y las descritas por Chomsky del inglés, es la naturaleza del expletivo que tienen en la posición de [Esp, SInfl] en las oraciones en que el asociado es posverbal. El expletivo de estas construcciones en español tiene rasgos de tercera persona singular, por lo que contiene información necesaria para la interpretación en FL y no se puede eliminar. En inglés, en cambio, el expletivo no tiene ningún rasgo interpretable, por lo que ha de ser eliminado antes de FL, por eso el asociado sube a esta posición después de Spell Out y así el verbo concuerda con éste.

Es importante también observar que tanto la versión con el expletivo en español, como la del inglés, muestran efectos de definitud, esto es, muestran que es imposible tener un SN definido en posición postverbal.

En cuanto a la versión en inglés en que el asociado sube a la posición de sujeto de la oración de forma manifiesta (repetida y ampliada aquí en (25)), ésta no muestra ya efectos de definitud:

al español porque suponen que el SN recibe caso Nominativo por predicación, y en español está claro que no es así, por la forma del pronombre que lo sustituye (ver ejemplos en 11).

- (25) a. There is a man in the room
 b. *There is the man in the room
 c. A man is in the room
 d. The man is in the room

Las oraciones correspondientes a estas existenciales en español son las siguientes:

- (26) a. Hay un hombre en la habitación
 b. *Hay el hombre en la habitación
 c. *Un hombre está en la habitación
 d. El hombre está en la habitación

Como muestran las oraciones en (26.a y b), el verbo *haber* no acepta SSNN definidos posverbiales (ni preverbiales, vid (10.c)), este efecto de definitud lo explica la presencia del expletivo en posición de [Esp, SInfl], según Alexiadou et al. (1998)¹². Para las oraciones en que el asociado sube de forma manifiesta en inglés, como ya he mencionado antes, Chomsky explica que esto no es opcional, sino que en la numeración de estas oraciones no hay expletivo, y por eso es la única derivación convergente posible a partir de esa numeración.

En cuanto a la versión traducida al español, sólo es posible traducir la versión con el SN definido preverbal, ya que, el verbo *haber* sólo admite SSNN indefinidos por tener un expletivo en posición de sujeto en su estructura oracional, mientras que el verbo *estar*, que es la otra alternativa, no cuenta con un expletivo en su estructura, y por tanto se comporta como el *estar* copulativo que selecciona un predicado verbal, y aunque en

¹² Esta observación pierde poder cuando vemos ejemplos de oraciones con expletivos en lenguas germánicas que aceptan SSNN definidos como asociados, pero probar esto no es el objetivo de esta tesis.

principio no debería presentar ninguna restricción en cuanto al sujeto de su CR, sólo acepta SSNN definidos en esa posición. Esto se explica, probablemente por la carga aspectual del verbo *estar*. Esta situación no es problemática para la teoría minimalista, ya que en la teoría de Chomsky no hay lugar para la opcionalidad, y el hecho de que los SSNN indefinidos se combinen con *haber* y los definidos con *estar* es muy conveniente. La alternancia no opcional del verbo *estar* y el verbo *haber* en las oraciones existenciales en español queda explicada dentro de la teoría minimalista.

El único problema es que una numeración con un SN definido y *estar* no será nunca convergente si también hay un expletivo en la numeración, y lo mismo con una numeración en la que esté *haber*, un SN indefinido, pero no haya un expletivo del tipo que he propuesto en la sección III.2.2.

Incluso, para unificar más el análisis de todas las CCRR, propongo que, cuando los verbos copulativos seleccionan un predicado verbal (La fiesta es en mi casa / Juan está en casa), la CR que seleccionan es del tipo de las de *haber*, con el predicado fonéticamente vacío y el resto de los elementos como sujeto de la cláusula, ya que en estos casos tampoco se puede sustituir el sujeto sólo de la CR, pues es la misma razón por la que cambiamos la estructura de la CR de *haber*. De todas formas, esta es una posibilidad que merece un análisis independiente mucho más detallado que éste.

En esta sección III, por lo tanto, he sacado a la luz los problemas que tiene el aplicar la primera versión de la teoría minimalista a los datos del español tal y como lo hace Chomsky para el inglés y he respondido a las tres primeras preguntas proponiendo la existencia de un nuevo tipo de expletivo en los casos del español y una estructura plana

como predicado del verbo *haber*. La última pregunta la intentaré resolver después de discutir las diferentes posibilidades para la estructura oracional de estas construcciones existenciales en español.

IV. POSIBILIDAD: CONSTRUCCIONES TRANSITIVAS CON EXPLETIVO

En esta sección se introduce la idea de las Construcciones Transitivas con Expletivo (CTEs) y se revisa de manera crítica la postulación de Chomsky de que existen ejemplos en que se dan este tipo de estructuras en inglés, los cuales pueden ser residuales de un estado anterior en la historia de esta lengua. Una vez presentadas las ideas de Chomsky, y habiendo mencionado los problemas que su análisis de las CTEs presenta para la teoría, se hace una revisión de la historia de este tipo de construcciones en la historia del inglés según Tanaka (2000) y se introduce la Generalización de Vikner, la cual presenta una correlación entre el desplazamiento del verbo y la gramaticalidad de las CTEs que ha servido para explicar la posibilidad o imposibilidad de tener CTEs en las diferentes lenguas germánicas.

IV.1. Las CTEs según Chomsky (1995)

En su intento por buscar evidencia para apoyar la hipótesis de múltiples especificadores en el Programa Minimalista (1995), Chomsky recurre a ejemplos de CTEs en islandés (traducidas al inglés en (27.a) con su correspondiente estructura en (27.b) tal y como las cita este autor). Este tipo de construcciones se caracteriza por mostrar de manera manifiesta un elemento expletivo preverbal, en la posición de especificador del SConcS, y el sujeto de la oración en posición posverbal, en la posición de especificador del ST¹³. Chomsky recurre a este tipo de estructuras para así poder comparar la estructura de estas construcciones con la de los ejemplos de (28), a los que volveremos más adelante y donde, evidentemente, tanto la posición de especificador del

¹³ Nótese, sin embargo, que esta última posición no existe en la estructura básica del español que yo estoy utilizando en este trabajo.

nodo SConcS, como la de especificador del nodo ST, están ocupadas de manera manifiesta. Chomsky también cambia el término ‘construcciones transitivas con expletivos’ a ‘construcciones con sujetos múltiples’ (CSM), de manera que puede incluir en su análisis otras construcciones que también tienen la posición de especificador de ConcS y T ocupadas de manera manifiesta (pasivas y construcciones con verbos de ascenso).¹⁴

(27) a. [_{SConcS} there painted_T [_{ST} a student t_T [_{SConcO} [the house SV]]]]

b. [_{SConcS} Nom ConcS [_{ST} Nom T [_{SConcO} Nom ConcO SV]]]¹⁵

(28) a. there painted the house a student (who traveled all the way from India to do it)

EXPL pintó la casa un estudiante (quien viajó todo el camino desde India para hacerlo)

b. there arrived a man

EXPL llegó un hombre

En el ejemplo (27.a), tal y como se refleja en la estructura en (27.b), la posición de especificador del SConcS está ocupada por el expletivo, el especificador del ST por el SN ‘a student’, y el especificador del SConcO por el SD ‘the house’. El SV sólo contiene huellas (t), ya que el V ha subido para adjuntarse a T y después estos dos para adjuntarse a ConcS, el sujeto ha subido a especificador del ST y el objeto a la posición de especificador del SConcO.

¹⁴ Los ejemplos que ahora puede incluir son:

i. there have [_{TP} some cakes_i [_{VP} been baked t_i for the party]]

ii. there seems [_{TP} someone_i [_{VP} t_i to be t_i in the room]]

Estos ejemplos son también traducciones del islandés, una pasiva (i) y una construcción con verbo de ascenso (ii), y muestran la misma propiedad que se destacaba en las construcciones transitivas con sujeto, el hecho de que las dos posiciones de especificador, la de ConcS y la de T están ocupadas de manera manifiesta.

¹⁵ El ‘Nom’ de la estructura en (27.b) simplemente indica la necesidad de tener un elemento nominal en esa posición, necesidad que generalmente llamamos PPE.

Para explicar la estructura de las CTEs del islandés, Chomsky propone que el PPE que fuerza la aparición del expletivo es un rasgo en principio [D] (definido) en ConcS, y que es este mismo rasgo el que no permite la subida del sujeto a la posición en la que aparece el expletivo porque el sujeto no tiene este rasgo [D], por ser indefinido. Él toma como base la idea de que el Determinante es la posición sintáctica privilegiada para recibir interpretación específica, o dicho de otro modo, el locus de la especificidad (*locus of specificity*), para decir que, puesto que el sujeto no es definido, no puede ser un SD (aunque siga siendo un elemento nominal, un SN), y por lo tanto no sube a la posición más alta en la estructura porque no es atraído por el rasgo [D] fuerte de ConcS. Esto explicaría, según Chomsky, la aparición del expletivo en la posición de especificador de este nodo funcional.

La cabeza funcional T también tendría un rasgo PPE, pero éste no expresa la necesidad de ocupar su posición de especificador con un elemento con rasgo [D] como en el caso de ConcS sino que el elemento atraído en este caso puede ser un SN indefinido o no específico.

Por último, puesto que ConcS y ConcO son reflejos de un mismo mecanismo funcional, en el SConcO debería ocurrir lo mismo que en el SConcS. ConcO tendría un rasgo fuerte/no interpretable [D], de manera que suben los elementos nominales definidos/específicos, pero se quedan en la base los indefinidos/no específicos.

Si intentamos aplicar esta misma lógica a las oraciones existenciales del español que se estudian en este trabajo, en un primer intento por compararlas con las CTEs (29), lo que encontramos es que el efecto de definitud se explica de una forma ligeramente

distinta a la de los ejemplos del inglés, ya que en español estas estructuras no son posibles con verbos transitivos convencionales, como en el caso de (28) en inglés, sino que contienen el verbo *haber* y éste es un verbo que selecciona una estructura plana, tal y como he demostrado en la sección III.2.3. Por esto, y porque en la estructura del español no existe la posición de especificador del ST, hemos de adaptar la lógica usada por Chomsky para los ejemplos de CTEs en inglés y en islandés y describir el efecto de definitud en español como un rasgo [D] en SConcS que impide que el asociado suba a [Esp, SConcS] en la estructura por ser indefinido; pero al mismo tiempo tiene que haber también un rasgo PPE en SConcS, que exige un elemento nominal en su especificador, el cual es, en este caso, el expletivo con rasgos phi encubierto. Este expletivo, puesto que está en posición de [Esp, SConcS], es el que coteja el rasgo PPE del núcleo de esta proyección, hasta donde ha subido el V, adjuntado a T y después a ConcS, y donde se coteja la Concordancia:

(29) a. [_{SConcS} EXPL hay_j [_{ST} T_j [_{SV} t_j [un hombre en la habitación] [Ø]]]]

Por lo tanto, esta adaptación de la explicación chomskiana de las CTEs a las existenciales del español supone que en este idioma existe un rasgo PPE en ConcS, y que además, este nodo tiene un rasgo [D]. Pero si esto es así, la predicción es que no pueden existir en español oraciones cuyo sujeto preverbal es indefinido, sino que todos los sujetos preverbiales son definidos, y que por tanto todos los sujetos indefinidos deben aparecer en posición post-verbal. Pero sabemos que esto no es así, y que la posibilidad de tener o no tener sujetos definidos depende del verbo que estemos usando (30-32), por lo

que esta adaptación de la explicación de Chomsky (1995) a las existenciales con *haber* en español no tiene validez:

- (30) a. *Hay* un hombre en la habitación
 b. *Un hombre *hay* en la habitación
- (31) a. El hombre *está* en la habitación
 b. *Un hombre *está* en la habitación
- (32) a. El hombre *muerde* una cucaracha en la habitación
 b. Un hombre *muerde* una cucaracha en la habitación
 c. La cucaracha *muerde* al hombre en la habitación

En los ejemplos bajo (30), (31) y (32) se muestra cómo el verbo *haber* sólo permite SSNN indefinidos post-verbales, y nunca preverbales; el verbo *estar* selecciona SSNN preverbales definidos y nunca indefinidos, y otros verbos transitivos como *morder* son altamente flexibles en cuanto a la definitud de los SSNN que selecciona en su estructura. La posibilidad o imposibilidad de tener SSNN pre o post-verbales definidos o indefinidos depende, por lo tanto, del verbo que haya en la numeración inicial, y por lo tanto no se puede establecer, en un principio, una estructura que tenga rasgos [D] o [N] fijos independientemente de la naturaleza de los ítems léxicos de la derivación.

Sea como sea, la solución de Chomsky para las TCEs del islandés supone dos cosas: por un lado, que el éxito de la derivación depende de la existencia o no de un expletivo en la numeración, y por otro, que no existen en islandés ejemplos como ‘a student painted the house’, ya que, si existieran ejemplos de este tipo, la existencia del

rasgo [D] fuerte/no interpretable en ConcS sería opcional, y esto iría totalmente en contra de toda idea bajo el marco minimalista.

Además, el hecho de que Chomsky cuestione la naturaleza del rasgo PPE supone un problema teórico importante, ya que nos vemos en la necesidad de decidir si el PPE expresa la necesidad de atraer un rasgo fuerte [D], o la necesidad de atraer un elemento simplemente nominal. Si la primera opción es la correcta, entonces queda por explicar la motivación para la subida del sujeto a la posición de especificador del SConcS (parando primero en [Esp, ST] para Chomsky) y la del objeto a especificador del SConcO. Esta primera opción solucionaría la pregunta del efecto de definitud (el hecho de que la presencia del expletivo antes del verbo imponga la limitación de que el SN después del verbo tenga que ser indefinido), por lo que encaja muy bien con la concepción minimalista de Chomsky (1995). La segunda opción no ayuda a explicar nada, ya que no explica el efecto de definitud, y no explica la subida o no de los diferentes elementos nominales en la oración a cada una de las diferentes posiciones de especificador.

Volviendo a la explicación de Chomsky para las CTEs del islandés, Chomsky propone que el orden manifiesto de las palabras de este tipo de estructuras se forma por medio de operaciones fonológicas y no sintácticas, que se aplicarían desde la selección de los elementos en la numeración hasta FL, por lo que el verbo finito en estas oraciones se mueve a la segunda posición en la oración para satisfacer la condición V2 ('the Verb Second constraint') por razones fonológicas. Puesto que el inglés carece de la propiedad V2, que explicaré más adelante, las estructuras que él dice son CSMs en inglés no

muestran el mismo orden de palabras que el islandés sino que tienen el sujeto a la derecha.

Así, Chomsky dice que los ejemplos en (28) son CSMs con el sujeto (el asociado) dislocado a la derecha, ya que el inglés no tiene la propiedad V2 que caracteriza a las lenguas germánicas en general, y la cual es, según él, responsable de que las CTEs del islandés muestren el orden de constituyentes en (27.b). Las oraciones en (28), por lo tanto, son CSMs por tener tanto la posición de especificador del SConcS como la de especificador del ST ocupadas de manera manifiesta, la primera con el expletivo 'there', y la segunda con el SN, pero este último SN está dislocado a la derecha.

Chomsky dice también que las oraciones en (28) son agramaticales, pero inteligibles, cosa que es altamente contradictoria bajo el marco minimalista. La agramaticalidad de las oraciones en (28) se explica por medio de los Principios de Economía que constituyen la teoría minimalista y que prohíben la aparición de CTEs en inglés. Si la inserción de un expletivo es menos costosa para el mecanismo computacional que el desplazamiento de un elemento introducido anteriormente en la derivación (principio de Último Recurso), no hay razón para que el SN (el asociado) se mueva a la posición de especificador del SInfl en este punto de la derivación y dejar el expletivo en la numeración para insertarlo después.

Según Chomsky, estas oraciones agramaticales pero inteligibles se convierten en *casi* gramaticales con un simple cambio de opciones léxicas, como en los ejemplos proporcionados por Kayne en (33):

(33) a. there entered a room [a man from England]

EXPL entró la habitación un hombre de Inglaterra

b. there hit the stands [a new journal]

EXPL llenó los quioscos un nuevo periódico

c. there visited us last night [a large group of people who traveled all the way from India]

EXPL nos visitó anoche un gran grupo de gente que viajó todo el camino desde India

Es importante destacar que estos ejemplos contienen todos ‘sujetos pesados’, sujetos tan largos que es diferente mantenerlos en memoria hasta terminar la oración si los pronunciamos al comienzo, razón por la que Chomsky dice que van dislocados a la derecha, pero es obvio que el cambio en opciones léxicas no implica que no se violen los principios de economía, por lo que la explicación de Chomsky para apoyar la aceptabilidad de este tipo de ejemplo no es satisfactoria.

Lo que sí podría ser más aceptable es decir que este tipo de estructuras son un residuo de la estructura del inglés en un estado anterior en su historia que sí permitía las CTEs. La evolución del inglés en cuanto a las CTEs, por lo tanto, se explica con más detalle en la siguiente sección.

En esta sección se ha expuesto la explicación de Chomsky de las CTEs del islandés, la agramaticalidad dentro de la teoría minimalista de este tipo de estructuras en inglés, y la atribución del orden de constituyentes en las CTEs del islandés a la propiedad V2 que muestran todas las lenguas germánicas a excepción del inglés. Se ha hecho también un primer intento fallido de adaptar la estructura de las CTEs según Chomsky a las construcciones existenciales con *haber*.

IV.2. Las CTEs en la historia del inglés

En el artículo de Tanaka (2000) se presenta evidencia de que existen CTEs en la historia del inglés. Estas estructuras, que se observan en el inglés medio tardío (Late Middle English) y en el inglés moderno temprano (Early Modern English), muestran la misma estructura que se les atribuye hoy en día a las lenguas germánicas modernas.

Aquí se muestran algunos ejemplos de CTEs del inglés del siglo XIV (en 34), del XV (en 35) y del XVI (en 36) respectivamente:

(34) withoute these... There may no kyng lede gret lordship

without these there may no king lead great lordship

sin éstos EXPL podrá ningún rey conducir gran Señoría

(35) the schall no man bete ne bynde a messyng

there shall no man beat nor bind a messenger

EXPL podrá ningún hombre golpear ni atar un mensajero

(36) there can no greater plage inuade a commen wealth

there can no greater plague invade a common wealth

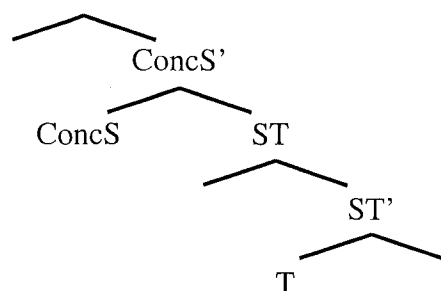
EXPL puede ninguna gran plaga invadir un patrimonio común

Según Tanaka, no existe evidencia de la existencia de estas CTEs en el inglés anterior a finales del siglo XIV – principios del XV, y se sabe que dejaron de usarse en el siglo XVI. Estas fechas coinciden, según este autor, con dos procesos lingüísticos que ocurrieron en el desarrollo de la lengua inglesa en la historia. Por un lado, la pérdida de los clíticos de sujeto en el inglés a finales del siglo XIV impulsó un cambio en las especificaciones de rasgos en los núcleos de las proyecciones funcionales, abriendo la

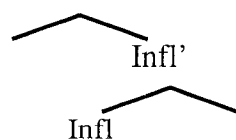
posibilidad de tener CTEs. Y más tarde, en el siglo XVI, la pérdida de estas construcciones se debe a un cambio en la estructura frasal del inglés forzada por la pérdida de la riqueza de la morfología verbal.

Tanaka argumenta que hay una relación clara entre la estructura frasal y la morfología verbal de las lenguas, de manera que las lenguas que muestran independencia entre los morfemas verbales de Concordancia y los morfemas de Tiempo, y por lo tanto estos aparecen simultáneamente (holandés, frisiano, alemán, islandés, yiddish), tienen la estructura frasal del tipo (37.a); mientras que las lenguas cuyos morfemas verbales de Concordancia y de Tiempo están en distribución complementaria (afrikaans, danés, inglés actual, noruego, sueco) tienen la estructura frasal del tipo (37.b)¹⁶:

(37) a. SConcS



b. SInfl



¹⁶ Nótese de nuevo que este análisis está asumiendo la posibilidad de tener una posición de especificador dentro del ST, al contrario que la estructura que yo estoy usando como base para el español.

Puesto que las CTEs necesitan dos posiciones de sujeto, una para el expletivo y la otra para el sujeto indefinido, estas construcciones sólo son posibles en lenguas con la estructura frasal (37.a) y no en aquellas con la estructura (37.b), puesto que ésta sólo tiene una posición preverbal de especificador disponible. Por lo tanto, estas construcciones son posibles en islandés, alemán, holandés, etc. por ser lenguas con morfología rica, pero no en inglés actual, que se caracteriza por tener una morfología pobre, donde los morfemas verbales de Concordancia y de Tiempo están en distribución complementaria. Este dato será importante más adelante cuando se comparen las características del español con las del inglés y las del islandés, ya que el español se caracteriza por una morfología rica, en la que los morfemas de Concordancia y de Tiempo no están en distribución complementaria. Si la predicción de Tanaka es correcta, el español debería tener la posibilidad de tener oraciones del tipo de las CTEs, pero sabemos también que hay incompatibilidades estructurales que parecen impedirlo.

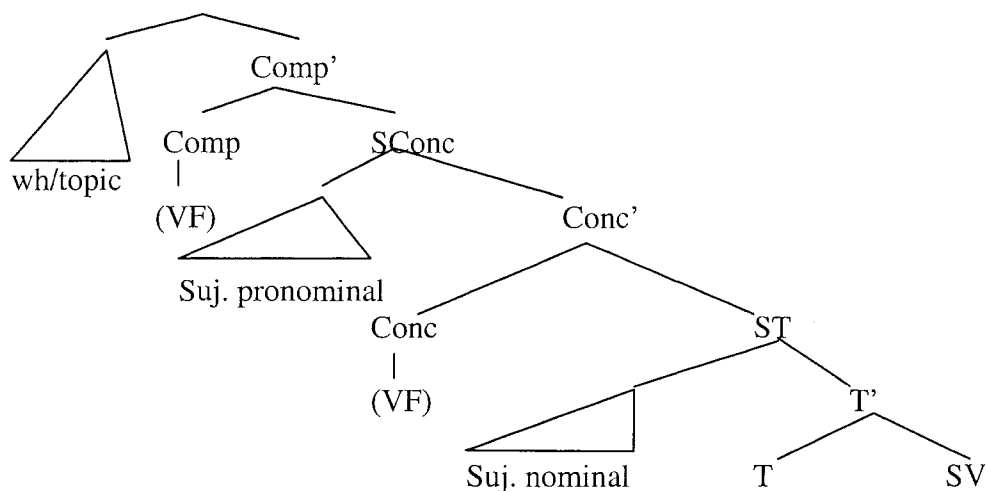
Tanaka argumenta a favor de un estado previo del inglés en la historia en el que tuvo una estructura del tipo (37.a), en el periodo de entre finales del siglo XIV y finales del XVI (ejemplos en (34-36)), que eventualmente sufrió un cambio a la estructura del tipo (37.b) a causa de la pérdida de la riqueza de la morfología verbal que le permitía crear oraciones transitivas con expletivos.

En cuanto a la inexistencia de CTEs antes del siglo XIV, Tanaka atribuye su aparición a la desaparición de los clíticos de sujeto en esta época, lo que permitió tener dos posiciones de sujeto externas al SV que pudieran ser utilizadas al mismo tiempo,

pudiendo usarse la más cercana al SV para el sujeto explícito y la más alta para el expletivo.

La estructura frasal del inglés anterior a esta caída del sistema de clíticos de sujeto era, según Tanaka, la representada en (38), donde se ve que la propiedad V2 está activa (como en las lenguas con la estructura (37.a) que hemos mencionado) como se observa en los ejemplos de (39):

(38) SComp



- (39) a. wh/neg/adv + Verbo Finito + sujeto nominal/pronominal
 b. Tópico + Verbo Finito + sujeto nominal
 c. Tópico + sujeto pronominal + Verbo Finito

Las estructuras en (39) muestran que cuando en inglés antiguo la oración principal con un verbo finito la encabeza un elemento interrogativo (wh), un elemento negativo (neg) o un adverbio como *þa* (adv), el verbo finito va en segunda posición indistintamente de que el sujeto sea nominal o pronominal; mientras que cuando la

oración principal la encabeza un elemento tópico, la posición del verbo difiere con sujetos nominales (39.b) y pronominales (39.a).

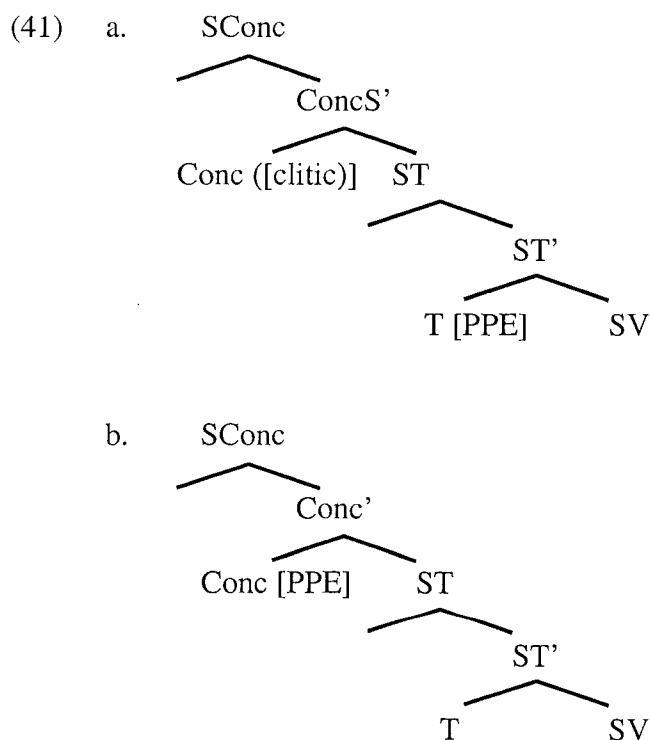
Hulk & Van Kemenade (1997) ya introducen la idea de que en inglés antiguo los sujetos pronominales eran clíticos, y por lo tanto aparecen más altos en la estructura que los nominales. Asumiendo la estructura de (37.a), Tanaka deriva la estructura en (38), donde la posición de [Esp, SConc] es una posición de clítico, donde sólo pueden aparecer los sujetos pronominales. Según Hulk y Van Kemenade, el verbo finito se mueve a Comp en las oraciones principales introducidas por *wh/neg/adv*, por lo que el verbo siempre aparece en segunda posición independientemente de que el sujeto sea pronominal o no. Ellos asumen que en oraciones principales introducidas por un tópico, sin embargo, el verbo finito se mueve sólo a Conc, al que le sigue el sujeto nominal, que sube a [Esp, ST] como en (39.b), o precedido por el sujeto pronominal, que sube a [Esp, SConc] como en (39.a).

En la segunda mitad del siglo XIV se pierde la discrepancia entre sujetos nominales y pronominales en oraciones introducidas por tópicos con la progresiva caída del sistema de clíticos de sujeto, de manera que para comienzos del siglo XV el verbo finito aparece siempre después del sujeto, independientemente de su naturaleza nominal o pronominal, como en (40), de forma que ya tenemos la estructura en (37.a) que le atribuíamos al inglés entre finales del siglo XIV y el XVI:

(40) tópico + sujeto nominal/pronominal + Verbo Finito

Tanaka explica entonces todos estos cambios en base a la teoría minimalista de Chomsky (1995), que se está usando como base teórica para este trabajo, reformulando la

pérdida en el sistema de clíticos de sujeto del inglés antiguo como un cambio en la especificación de rasgos en los núcleos de las proyecciones funcionales (Conc y T). El cambio se puede reducir al cambio de la estructura en (41.a) a (41.b). Tanaka asume que el rasgo PPE es un rasgo [nominal] en una cabeza funcional, que exige una categoría nominal, bien un SN o un SD, en su posición especificador, sin tomar en cuenta el cuestionamiento de Chomsky sobre la naturaleza de este rasgo. Tanaka asume también un rasgo [clitic] en una cabeza funcional, que exige un clítico (en este caso de sujeto, aunque no se descarta que pueda ocurrir también con los objetos) en su posición de especificador, rasgo que sólo está presente en Conc en los casos en que existe un sujeto pronominal en la numeración.



El dato crucial es que el cambio en la especificación de rasgos de las cabezas funcionales hizo posible que las posiciones [Esp, SConc] y [Esp, ST] se pudieran utilizar simultáneamente, abriendo la posibilidad de tener CTEs del tipo de (42):

(42) [_{SConc} *there* [_{Conc'} Conc_j[PPE] [_{ST} Suj_i [_{T'} T_j [_{VP} t_i V_j Obj]]]]]]

En (42), el sujeto indefinido sube de manera manifiesta a [Esp, ST] para entrar en relación de cotejo de rasgo con el rasgo Nominativo de T y el expletivo *there* se introduce en la estructura en posición de [Esp, SConc] para satisfacer el rasgo PPE de Conc.

Más tarde, como ya he mencionado antes, la pérdida de la riqueza morfológica del inglés en el siglo XVI forzó el cambio de una estructura del tipo (37.a) a la estructura actual (37.b), la cual sólo ofrece una posición de especificador para elementos nominales, y por tanto, imposibilita el uso de CTEs en el inglés actual.

Es obvio que la estructura que Tanaka propone para las CTEs del inglés difiere, especialmente en su descripción de la especificación de rasgos en los diferentes nodos funcionales, de la de Chomsky (1995). Si la explicación de Tanaka de la estructura y especificación de rasgos del inglés de los siglos XIV-XVI (41.b), que es el periodo en que eran posibles las CTEs en esta lengua, es correcta, y la aplicamos, ignorando que en nuestra estructura básica no existe la posición de [Esp, ST], a nuestros ejemplos básicos del español, encontramos lo siguiente:

(43) [_{SConc} *EXPL* [_{Conc'} hay_j[PPE] [_{ST} un hombre en la habitación_i [_{T'} T_j [_{VP} t_j [t_i] [Ø]]]]]]]

La estructura en (43) muestra la estructura que el español tendría si la explicación de Tanaka pudiera aplicarse a esta lengua, pero al parecer la explicación de Tanaka de las CTEs del inglés entre los siglos XIV y XVI no es aplicable a nuestras oraciones en

español, ya que predice que el SN asociado ‘un hombre en la habitación’ coteja rasgo Nominativo con el núcleo del ST y sabemos que no es así, ya que al sustituir este SN por un pronombre, el pronombre que usamos nunca es un pronombre que muestre caso Nominativo, sino aparentemente Acusativo (ver ejemplos en (11)).

En conclusión, Tanaka nos ofrece una explicación de la existencia en inglés de construcciones transitivas con expletivo sólo durante el periodo de entre finales del siglo XIV y el XVI, una distribución tipológica de las lenguas según su morfología/estructura frasal, pero vemos que la explicación de Tanaka de la estructura de las CTEs del inglés no es aplicable a las oraciones existenciales con *haber* en español.¹⁷

IV.3. La generalización de Vikner

La generalización de Vikner, según la explican O. Koenenman & A. Neeleman (2001), dice que hay una correlación entre el desplazamiento del verbo y la gramaticalidad de las CTEs: estas construcciones ocurren sólo en las lenguas que tienen tanto movimiento de V a Infl del verbo, como la propiedad V2, que tradicionalmente se ha analizado como el movimiento del verbo de Infl a Comp.¹⁸ Por lo tanto, el islandés y el yiddish tienen construcciones transitivas con expletivo, pero el danés o el sueco no, porque estos últimos tienen la propiedad V2 pero no movimiento de V a Infl.¹⁹

¹⁷ La explicación de Tanaka (2000) ofrece, junto con la aportación de Zwart (1997) de que las proyecciones de Concordancia sí aportan información relevante en FL, una base sólida que debilita la hipótesis de múltiples especificadores de Chomsky (1995).

¹⁸ La generalización de Vikner, según Koenenman & Neeleman, también explica el hecho de que el francés sólo admita construcciones con expletivo con verbos inacusativos, ya que el francés tiene movimiento de V a I pero no V2:

- a. *Il a un homme mangé une pomme
- b. Il est arrivé un homme

¹⁹ Resulta extraño pensar que en alguna lengua el V pueda llegar hasta Comp sin pasar por Infl, pero así es como lo explican Koenenman & Neeleman (2001). Este fenómeno se debe, en mi opinión, a una diferencia

A excepción del inglés, todas las lenguas germánicas exhiben la propiedad V2, que hace que el verbo finito siempre esté en segunda posición en la oración principal, de manera que cuando hay cualquier otro elemento que no es el sujeto topicalizado, la inversión sujeto-verbo es obligatoria. Los ejemplos de V2 en islandés, yiddish, sueco y danés están en (44):

- (44) a. [SComp Bókina keypti [Jón ekki]] islandés
el libro compró Jon no
- b. [SComp Dos bukh shik [ikh avek]] yiddish
el libro envié yo lejos
- c. [SComp Boken köpte [Ulf inte]] sueco
el libro compró Ulf no
- d. [SComp Denne film har [børnene set]] danés
esta película han los niños visto

La propiedad V2 se analiza como el resultado de dos operaciones: primero, el verbo se lleva al frente (sube) y se crea una proyección funcional por encima del SV, digamos SComp, y después, se inserta un SX en la posición de especificador de la proyección cuyo núcleo es el verbo que ha subido, digamos entonces, en [Esp, SComp].

Existe una diferenciación tipológica entre el islandés y el yiddish por un lado, y el sueco y el danés por otro. Los primeros tienen tanto movimiento de V a Infl como la propiedad V2. Los últimos sólo tienen la propiedad V2.

en el orden de constituyentes entre las lenguas germánicas (excepto el inglés) y las lenguas romance, pero no estoy segura.

Se puede ver cómo el sueco y el danés no muestran movimiento verbal de V a Infl en los siguientes ejemplos (45), donde se asume que los adverbios marcan el límite a la izquierda del SV, de manera que muestran que el V no abandona su posición dentro del SV:

- (45) a. [_{SComp} att [_{SV} Jan [_{SV} ofta [_{SV} kysser María]]]] sueco
que Jan a menudo besa María
- b. [_{SComp} at [_{SV} Peter [_{SV} ofte [_{SV} havde loest den]]]] danés
que Peter a menudo ha leído eso

En islandés y en yiddish, la propiedad V2 también se muestra en las cláusulas subordinadas, apareciendo el V finito siempre después del SX topicalizado (46):

- (46) a. [_{SComp} að [_{SComp} í herberginu hefur [kýrin staðið]]] islandés
que en la habitación ha la vaca estado
- b. [_{SComp} az [_{SComp} morgn vet [dos yingl zen a kats]]] yiddish
que mañana AUX(Futuro) el chico ver el gato

El problema aquí es que esta propiedad hace que sea difícil comprobar si realmente hay movimiento de V a Infl o no. Sin embargo, hay ciertas construcciones tanto en islandés como en yiddish en las que la propiedad V2 no se da en las cláusulas subordinadas. Estas construcciones son aquéllas introducidas por los elementos interrogativos *af hverju* ‘por qué’ y *hvenær* ‘cuándo’ en islandés, y *ven* ‘cuándo’ en yiddish (47-48), de manera que el único elemento que puede aparecer después de estos elementos es el sujeto:

- (47) a. *Ég veit ekki [_{SComp} af hverju [_{SComp} í herberginu hefur [kýrin staðið]]] islandés
Yo sé NEG por qué en la habitación ha una vaca estado
- b. Ég veit ekki [_{SComp} af hverju [kýrin hefur (oft) staðið í herberginu]]
Yo sé NEG por qué la vaca ha (a menudo) estado en la habitación
- (48) a. *Ikh veys nit [_{SComp} ven [_{SComp} in tsimer iz [di ku geshtanen]]] yiddish
Yo sé NEG cuándo en la habitación ha una vaca estado
- b'. Ikh veys nit [_{SComp} ven [di ku iz (oyfn) geshtanen in tsimer]]
Yo sé NEG cuándo la vaca ha (a menudo) estado en la habitación

Puesto que estos elementos interrogativos por alguna razón bloquean la propiedad V2, podemos usarlos para comprobar si hay o no hay movimiento de V a Infl aplicando la misma técnica que en el caso del sueco y el danés, mediante la posición de los adverbios. Como se ve en los ejemplos (47.b) y (48.b), en islandés y en yiddish el verbo finito precede al adverbio, en contraste con lo que ocurría en el sueco y el danés, por lo que se puede derivar que, en efecto, hay movimiento de V a I en estas dos lenguas.

Si el islandés y el yiddish sufren un segundo movimiento del verbo finito, aparte del llamado V2, este movimiento crea una nueva proyección funcional entre el SV y lo que hemos llamado SComp. Mientras que el sueco y el danés sólo tienen una proyección funcional en su estructura por encima del SV, el islandés y el yiddish tienen dos, y por lo tanto, dos posiciones de especificador disponibles, que forman la estructura necesaria para poder tener CTEs.

Los ejemplos relevantes de la posibilidad o imposibilidad de tener construcciones transitivas con expletivo en estas lenguas están en (49):

- (49) a. [_{SComp} Það hafa [_{SInfl} margir jólasveinar [_{SV} borðað búðing]]] islandés
EXPL han muchos Santa Claus comido pudding
- b. [_{SComp} Es hot [_{SInfl} imitser [_{SV} gegesn an epl]]] yiddish
EXPL ha alguien comido una manzana
- c. * [_{SComp} Det har [_{SInfl} någon [_{SV} ätit ett äpple]]] sueco
EXPL ha alguien comido una manzana
- d. * [_{SComp} Der har [_{SInfl} nogen [_{SV} spist et oeble]]] danés
EXPL ha alguien comido una manzana

V. INGLÉS / ISLANDÉS / ESPAÑOL: PARECIDOS Y DISPAREJOS

En esta sección voy a presentar las características del español, el inglés y el islandés pertinentes para intentar establecer con cuál de las últimas dos comparte más características el español y así poder establecer, si es posible, cuál de las dos estructuras es más posible que tengan las construcciones existenciales con ‘haber’ del español.

Las características que se van a comparar son: la riqueza morfológica, con qué concuerda el verbo en las construcciones con expletivos de cada una de estas lenguas, si la propiedad V2 está activa, y si hay movimiento de V a Infl.

V.1. Riqueza morfológica

El islandés tiene una morfología rica (50), de manera que los verbos muestran diferentes marcas morfológicas dependiendo de la persona y el número del elemento con el que concuerdan, y del tiempo verbal, por lo que, según Tanaka (2000), debe tener dos proyecciones funcionales en su estructura, al igual que el español (52), y a diferencia del inglés (51):

	(50) <i>reyk</i> ‘fumar’ (islandés)		(51) <i>smoke</i> ‘fumar’ (inglés)		(52) <i>fumar</i> (español)	
	Presente	Pasado	Presente	Pasado	Presente	Pasado
Sing. 1	<i>reyk-i</i>	<i>reyk-t-i</i>	<i>smoke</i>	<i>smoke-d</i>	<i>fum-o</i>	<i>fum-ab-a</i>
2	<i>reyk-ir</i>	<i>reyk-t-ir</i>	<i>smoke</i>	<i>smoke-d</i>	<i>fum-as</i>	<i>fum-ab-as</i>
3	<i>reyk-ir</i>	<i>reyk-t-i</i>	<i>smoke-s</i>	<i>smoke-d</i>	<i>fum-a</i>	<i>fum-ab-a</i>
Pl. 1	<i>reykj-um</i>	<i>reykj-t-um</i>	<i>smoke</i>	<i>smoke-d</i>	<i>fum-amos</i>	<i>fum-áb-amos</i>
2	<i>reyk-ið</i>	<i>reyk-t-uð</i>	<i>smoke</i>	<i>smoke-d</i>	<i>fum-áis</i>	<i>fum-ab-ais</i>
3	<i>reykj-a</i>	<i>reykj-t-u</i>	<i>smoke</i>	<i>smoke-d</i>	<i>fum-an</i>	<i>fum-ab-an</i>
	<i>fumar-Conc</i>	<i>fumar-T-Conc</i>	<i>fumar-Conc</i>	<i>fumar-T</i>	<i>fumar-Conc</i>	<i>fumar-T-Conc</i>

V.2. Concordancia del verbo

Los siguientes ejemplos de construcciones con expletivo del islandés, tal y como los traduce Vangsnes (2002) parecen mostrar que el verbo finito en islandés concuerda con el asociado, como en inglés, y no con el expletivo, como en español²⁰:

(53) a. Það **hefur** verið einhver köttur í eldhúsinu.

EXPL. has been some cat in kitchen.the

b. Það **hefur** einhver köttur verið í eldhúsinu.

EXPL. has some cat been in kitchen.the

c. Það **hafa** nokkrir kettir étið mýs.

EXPL. have some cats eaten mice

d. Það **hafa** allir kettirnir étið mýs.

EXPL. have all cats.the eaten mice

Este dato hace que la propuesta de Chomsky (1995) de tratar las oraciones en (28) como si tuvieran la estructura de las CTEs del islandés parezca lógica, pero las objeciones teóricas mencionadas en la sección IV.1. siguen vigentes.

V.3. Movimiento V a I

Mientras que el movimiento del V hasta Comp puede marcar una diferencia entre estas lenguas, es generalmente aceptado que en las tres lenguas que se discuten en este trabajo sí se da el movimiento de V hasta Infl, o lo que es lo mismo, hasta T, para satisfacer un rasgo verbal [V] fuerte / no interpretable en T.

²⁰ Estoy suponiendo que la terminación –ir del verbo equivalente a ‘fumar’ en la tercera persona del singular en islandés es la misma que muestra el auxiliar ‘hefur’ en los ejemplos (47.a) y (47.b), y que la terminación en –a de la tercera persona del plural del mismo verbo en los ejemplos de (44) es la misma que la que lleva el auxiliar ‘hafa’ en los ejemplos (47.c) y (47.d). Puedo estar equivocada, pero no tengo cómo demostrar lo contrario.

En el modelo teórico anterior al minimalismo, Principios y Parámetros, se explicaba la subida del V a Infl en español por razones morfológicas, ya que el V tenía que subir hasta Infl, no para cotejar Caso, sino para recoger la morfología de Concordancia con el sujeto, la de Tiempo, la de Aspecto, o incluso la de Modo.

V.4. Propiedad V2

Como ya he mencionado antes, el islandés sí tiene la propiedad V2 activa, al igual que todas las lenguas de origen germánico a excepción del inglés. Al ser el español una lengua que goza de un relativo orden libre de palabras, y dado que sólo sabemos de la existencia de la propiedad V2 en las lenguas germánicas, y el español no es una de ellas, parece evidente que la propiedad V2 no está activa en esta lengua, pero es necesario encontrar evidencia que pruebe que en español el V no sube hasta Comp de forma manifiesta, que es como tradicionalmente se analiza la propiedad V2.

Suñer (1994) argumenta que el V en español nunca sale del SInfl para subir hasta Comp ni en las cláusulas declarativas ni en las interrogativas. La evidencia que aporta se basa en la posición que ocupan los adverbios preverbiales externos al SV en la oración. Estos adverbios, como *jamás*, *ya* o *todavía*, marcan el límite superior del SInfl. Puesto que las palabras interrogativas argumentales se mueven a la posición de [Esp, SComp] para formar preguntas, si el V subiera hasta Comp, el adverbio debería aparecer a la derecha de éste, puesto que no habría ninguna posición disponible a la izquierda, pero esto no es lo que ocurre en realidad, como muestra el ejemplo (54):

- (54) a. ¿A quién *jamás* ofenderías tú con tus acciones?
 b. ¿Cuál propuesta ya *casi* le entregaron tus estudiantes al decano?
 c. ¿Qué idioma *todavía* estudia Pepita en su tiempo libre?

Como muestran los ejemplos en (54), incluso cuando hay un argumento en [Esp, SComp] en una oración interrogativa, los adverbios que modifican al SInfl aparecen en posición preverbal, lo que prueba que el V no se ha podido mover a Comp sino que sigue en el SInfl.

En inglés, en cambio, bien el auxiliar o el verbo de apoyo *do* suben a Comp dejando el adverbio atrás, como muestran los ejemplos correspondientes en (55):

- (55) a. Who would you *never* offend with your actions?
 b. Which proposal have your students *almost* given already to the dean?
 c. Which language does Pepita *still* study in her free time?

Otra de las evidencias que Suñer da para apoyar la idea de que el V nunca sube hasta Comp se basa en la posición de la negación en combinación con los adverbios externos al SV mencionados arriba. Suñer asume que la negación proyecta su propia proyección, un sintagma de negación (SNeg), cuyo núcleo es *no*, y que esta proyección está más alta que T, pero más baja que los adverbios que ya hemos mencionado (56):

- (56) El otro *ya* no decía nada

La prueba crucial para verificar la posición del V en español, entonces, es comprobar que en las preguntas en las que se interroga un argumento, y en las que usamos tanto la negación como uno de los adverbios externos al SV, el adverbio y la negación preceden al verbo, como se comprueba en (57):

(57) a. ¿A quién ya *casi* no le escribes tú cartas?

b. ¿A cuántos *todavía* no les has mandado la tarjeta para la fiesta?

Una vez más, la posición del adverbio y la negación son prueba para decir que el V permanece dentro del SInfl y no sube hasta Comp en la sintaxis manifiesta²¹.

V.5. Primeras conclusiones

El español comparte con el islandés el hecho de que las dos son lenguas con morfologías ricas, haciendo uso de marcas morfológicas tanto de Concordancia de persona y número con el sujeto como de Tiempo simultáneamente. El inglés, en cambio, no presenta nunca estos dos tipos de marcas morfológicas al mismo tiempo, por lo que se puede decir que el inglés actual tiene una morfología más pobre.

Por otro lado, tanto en las oraciones existenciales del inglés como en las del islandés, el verbo muestra concordancia con el asociado, y no con el expletivo, por lo que esto hace a estas dos lenguas diferentes del español, ya que, como hemos dicho en la introducción al problema que se discute en este trabajo, en español el verbo no concuerda con el asociado en español, sino con un elemento no manifiesto en posición de sujeto que tiene siempre rasgos de 3ª persona singular.

Sin embargo, el español comparte con el inglés el hecho de que ninguna de estas dos lenguas tiene la propiedad V2 activa, al contrario del islandés, aunque las tres lenguas tienen movimiento de V a T. Según la generalización de Vikner, sólo las lenguas que tienen tanto movimiento V a T del verbo, y que a la vez tienen activa la propiedad V2 (la

²¹ Suñer ofrece más evidencia apoyando la idea de que el V no sube nunca a Comp basándose en oraciones con sintagmas interrogativos no argumentales, elipsis del SInfl, estructuras con elementos dislocados a la izquierda en interacción con sintagmas interrogativos argumentales, datos del español caribeño, y orden de constituyentes en casos de extracción a distancia en preguntas y oraciones declarativas. Para información más detallada, ver Suñer (1994).

subida del V hasta Comp), pueden tener TCEs, ya que ésta es la única manera de tener dos posiciones de especificador disponibles por encima del SV. Esto es un punto importante en contra de la estructura TCE de las existenciales con *haber* del español.

La pregunta más evidente llegados a este punto es si la generalización de Vikner es correcta o no. En principio, y como ya he explicado en la sección IV.3, parece que sí ofrece predicciones correctas en cuanto a las lenguas germánicas, explicándose la ausencia de TCEs en el inglés debido a la ausencia de la propiedad V2 en esta lengua. Además, la pérdida de la riqueza morfológica en la historia del inglés, según Tanaka (2000), apoya la idea de la pérdida de una de las categorías funcionales, de manera que ya no hay posibilidad de tener TCEs al no tener más que una posición de especificador disponible por encima del SV.

Incluso si la generalización de Vikner es correcta, sólo sabemos que es aplicable a las lenguas de origen germánico, por lo que si llegáramos a considerar que las oraciones existenciales en español puedan tener la estructura de una CTE, tendríamos que reconsiderar la generalización de Vikner, puesto que en español no hay V2.

Puesto que la generalización de Vikner ha dado resultados muy satisfactorios al predecir una tipología de lenguas germánicas correcta, y puesto que el español no parece compartir más características con el islandés que con el inglés, he de concluir que no es muy posible que las oraciones existenciales con *haber* en español tengan una estructura de tipo CTE. Así, me veo obligada a abandonar mi intento de probar que las CTEs pueden ser una alternativa factible a la estructura generalmente aceptada a raíz de la propuesta de Chomsky para las oraciones existenciales del inglés.

Llegado este punto, vuelvo a recuperar la pregunta básica que dejé sin responder en la presentación del problema, antes de discutir la posibilidad, ahora anulada, de que estas oraciones tengan una estructura del tipo TCE y no del tipo que Chomsky propone para sus versiones en inglés. Por lo tanto, intentaré seguir la lógica minimalista a la hora de responder a la pregunta básica que queda: la de qué Caso recibe el SN de estas oraciones y de qué forma.

VI. ASIGNACIÓN DE CASO AL ASOCIADO

Como ya he mencionado, el asociado de las construcciones existenciales con *haber* en español no tiene caso Nominativo porque se sustituye por un pronombre con caso Acusativo (ver 11). Siendo esto así, debería ser posible explicar la manera en que se coteja el caso Acusativo de este SN, pero esto no es fácil.

Dadas las similitudes que ya he establecido entre la estructura de verbos como *considerar*, y el verbo *haber* en estas construcciones, hay grandes probabilidades de que la asignación de caso Acusativo al asociado en las existenciales se dé de la misma manera en la que se coteja el caso Acusativo del sujeto de la CR de las construcciones con *considerar*. Sin embargo, no está nada clara la manera en que se coteja el caso Acusativo en estas últimas construcciones.

La confusión viene de las falsas, o al menos no autenticadas, generalizaciones basadas en los ejemplos de *consider* + CR del inglés. En inglés el verbo *consider* puede tomar dos tipos de CCRR: una con un infinitivo, que funciona como el núcleo de la CR (58), y la otra sin infinitivo (59), similar a la del español (60):

(58) a. I consider [CR John to be intelligent]

Yo considero John SER inteligente

b. I consider [CR him to be intelligent]

Yo considero Pron.Acc. SER inteligente

(59) a. I consider [_{CR} John intelligent]

Yo considero John inteligente

b. I consider [_{CR} him intelligent]

Yo considero Pron.Acc. inteligente

(60) a. Considero [_{CR} a Juan inteligente]

b. Lo considero inteligente

El problema viene del tratamiento de la oración en (58.a). Al no poder la flexión del núcleo de la CR cotejar rasgo Acusativo del sujeto de la misma por ser un infinitivo²², se ha considerado esta construcción de tipo de Marcado Excepcional de Caso (MEC), donde el caso Acusativo del sujeto de la CR se coteja con el nodo T de la oración principal, en el ST con *consider*. Este tratamiento de MEC se ha aplicado directamente también para explicar el caso Acusativo en *John* en la oración de (59), pero no existe ninguna base para esta afirmación, ya que para la oración en (58) la motivación para relacionar el caso Acusativo de *John* con el verbo *consider* era la falta de flexión del núcleo verbal de la CR, pero en (59) no existe tal núcleo, con lo que no existe tal motivación.

Esta generalización, errónea según esta lógica, se ha usado también para explicar la asignación de caso Acusativo en la versión en español (60) por Zagona (2002), aunque esta autora también muestra su poca confianza en este tratamiento de las oraciones con *considerar* en español al incluir esta explicación en una nota a pie de página y no en el

²² Tanto en P&P como en el minimalismo, es aceptado que los infinitivos no pueden asignar/cotejar Caso. Esto ocurre porque un infinitivo es un SInfl defectivo, un SInfl sin concordancia. Si un SInfl no puede establecer concordancia, entonces no proyecta nodo de ConcS, y por lo tanto, no puede cotejar Nominativo, ya que, como he explicado en la sección II, es cuando el sujeto sube a [Esp, SConcS] y el V sube, junto con T, a ConcS, cuando se coteja el rasgo Nominativo.

cuerpo de la explicación en su libro. Puesto que al verbo *haber* en las construcciones existenciales que estoy estudiando le he asignado una estructura similar, aunque no igual, a las construcciones con *considerar* del español, la misma inseguridad que existe para explicar la asignación de caso Acusativo en las construcciones con *considerar* permanece en las oraciones existenciales con *haber*.

Por otro lado, y aunque me sea imposible explicar el mecanismo por el cual se coteja el caso del asociado en las construcciones existenciales con *haber*, sí es posible mostrar que este SN se comporta como un complemento, y no como un sujeto. La evidencia viene de la tradicional diferencia entre Sujetos (y adjuntos) y Complementos en cuanto a la extracción desde dentro de éstos. Por tanto, partimos de la premisa de que es más fácil extraer algo desde dentro de un Complemento, que de un Sujeto. Veamos los ejemplos:

- (61) a. Gracia tiene libros de sintaxis.
 b. ¿De qué tiene libros Gracia?
- (62) a. Los libros de sintaxis no tienen gracia.
 b. *¿De qué no tienen gracia los libros?

El ejemplo (61) muestra la posibilidad de extraer parte de un SN en posición de complemento de una oración, mientras que (62) muestra la imposibilidad de extraer nada desde dentro de un sujeto complejo. Veamos ahora qué ocurre en el caso de las oraciones existenciales con *haber* (63), y de las existenciales con *estar* (64):

- (63) a. Hay libros de sintaxis en mi cuarto.
 b. ¿De qué hay libros en mi cuarto

- (64) a. Los libros de sintaxis están en mi cuarto.
 b. *¿De qué están los libros en mi cuarto?

Los ejemplos en (63) muestran que es posible extraer desde dentro del asociado en las oraciones existenciales con *haber*, y los ejemplos en (64) muestran que es imposible extraer desde dentro del asociado en las oraciones existenciales con *estar*. Estos datos sugieren que el asociado en el caso de las existenciales con *haber* está en posición de complemento, mientras que, como es evidente, el asociado en las existenciales con *estar* está en posición de sujeto. Estos datos, y el hecho de que se tenga que usar un pronombre con caso Acusativo al sustituir el asociado, apoyan la idea de que el asociado en las construcciones existenciales con *haber* en español tenga caso Acusativo, al contrario de lo que ocurre en los ejemplos del inglés, aunque yo no sea capaz de mostrar el mecanismo por el cual se coteja este rasgo.

Por otro lado, la propuesta sería perfecta si pudiera demostrar que el comportamiento del asociado complejo en las existenciales con *haber* y el sujeto de la CR de las construcciones con *considerar* en español es el mismo en cuanto a la extracción parcial de éste, pero esto no es así:

- (65) a. Considero los libros de sintaxis aburridos
 b. *¿De qué consideras los libros aburridos?

De todas maneras, dadas las complicaciones internas a la naturaleza del SN en español, esto no es una sorpresa. Al no haber todavía un estudio revelador en cuanto a la naturaleza y comportamiento del SN en español, ni un estudio válido sobre la asignación de Caso al complemento en estructuras como las de *considerar*, son muchas las razones

por las que no se da el paralelismo entre el comportamiento en cuanto a la extracción del asociado de las existenciales con *haber* y del SN complejo en estructuras como la de (65).

Una de estas posibles razones puede ser el hecho de que, según mi propuesta, el verbo *haber* en las existenciales selecciona una estructura similar a la de *considerar*, con la diferencia de que *haber* no asigna caso Nominativo a su sujeto (el nuevo expletivo con rasgos phi), pero sí caso Acusativo a su complemento (el asociado), y el verbo *considerar* asigna Nominativo a su sujeto y Acusativo a su complemento. La razón podría ser también el hecho de que la CR del verbo *haber* tenga un predicado vacío y que el sujeto de la cláusula sea todo lo observable, en (63) '*libros de sintaxis en mi cuarto*', con las complicaciones que esto conlleva en cuanto a la extracción parcial en comparación con el sujeto, más simple, de la CR de la estructura en (65) '*los libros de sintaxis*'.

VII. CONCLUSIÓN

En definitiva, este trabajo sirve para comprobar que el intento de comparar las oraciones existenciales del español con las CTEs del islandés, posibilidad derivada de algunas de las ideas de Chomsky en el Programa Minimalista, es inútil. Sin embargo, este trabajo también ha servido para sacar a la luz los problemas internos a la teoría minimalista que trae el suponer que las oraciones existenciales con *haber* en español tienen la misma estructura que las oraciones existenciales con el expletivo *there* en inglés, y abre la posibilidad de que en español exista un tipo de expletivo que no existe en inglés.

Sea como sea, mi propuesta soluciona muchos de los problemas que la teoría de Chomsky para las existenciales del inglés mostraba para el español, y abre las puertas a la investigación de la naturaleza y estructura de los diferentes tipos de CCRr desde un punto de vista diferente y menos restringido.

VIII. REFERENCIAS

- Alexiadou, A. And E. Anagnostopoulou. 1998. Parametrizing AGR: word order, V-movement and EPP checking. *Natural Language and Linguistic Theory*, 16: 491-539.
- Chomsky, N. 1995. *The Minimalist Program*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Fernández-Soriano, O. 1999. Two types of impersonal sentences in Spanish: Locative and dative subjects. *Syntax*, 2: 101-140.
- Hulk, A. & Van Kemenade, A., 1997. "Negation as a reflex of clause structure", in D. Forget, P. Hirschbueller, F. Martineau & M.-L. Rivero (eds.), *Negation and polarity: syntax and semantics*, Amsterdam: Benjamins, 183-207.
- Koeneman, O. and A. Neeleman. 2001. Predication, verb movement and the distribution of expletives. *Lingua*, 111: 189-233.
- Olarrea, A. 1996. *Pre and postverbal subject positions in Spanish: a minimalist account*. Doctoral dissertation, University of Washington.
- Pollock, J-Y., 1989. Verb movement, Universal Grammar and the structure of IP, *Linguistic Inquiry*, 20: 363-424.
- Suñer, M. 1994. V-movement and the licensing of argumental wh- phrases in Spanish. *Natural Language and Linguistic Theory*, 12: 335-372.
- Tanaka, T. 2000. On the development of transitive expletive constructions in the history of English. *Lingua*, 110: 473-495.

- Vangsnes Ø. A. 2002. "Icelandic Expletive Constructions and the Distribution of Subject Types", in Peter Svenonius (ed.): *Subjects, Expletives and the Extended Projection Principle*, 43-70. Oxford University Press.
- Vikner, S. 1995. *Verb movement and expletive Subjects in the Germanic languages*, Oxford: Oxford University Press.
- Zagona, K. 2002. *The Syntax of Spanish*. New York: Cambridge University Press.
- Zwart, J. 1997. "Transitive Expletive Constructions and the evidence supporting the Multiple Specifier Hypothesis", in: W. Abraham, E. van Gelderen (eds.), *German: syntactic problems – problematic syntax*, 105-134. Tübingen: Niemeyer.